



Fortalecimiento del Reciclaje de base

en el modelo Ferias libres Cero desperdicio

Santiago, Chile 2025



Fortalecimiento del Reciclaje de base
en el modelo Ferias libres Cero desperdicio



Fortalecimiento del Reciclaje de base en el modelo Ferias libres Cero desperdicio

Estudio de caso para la prevención y gestión de residuos orgánicos en Santiago, Chile.

El presente documento ha sido elaborado por Fundación Basura

CONTENIDO

Camila Rivero Carrasco.

COLABORADORES

Karina Arteaga Levicoy.

Felipe Arriagada Jamasmie.

REVISIÓN DE CONTENIDO

Tamara Ortega Pérez.

Melanie Campos Acuña.

DISEÑO & DIAGRAMACIÓN

Marcos Vera Chávez - www.marcosvera.com

2025. *Distribución gratuita.*

Obra liberada bajo licencia Creative Commons

Licencia Creative Commons:

Reconocimiento - No comercial



El artículo puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se reconoce la autoría en los créditos.

No se puede obtener ningún beneficio comercial y las obras derivadas tienen que estar bajo los mismos términos de licencia que el trabajo original.

Más información en:

www.creativecommons.org

Tabla de contenidos

FERIAS LIBRES CERO DESPERDICIO	8
1. Antecedentes	9
2. Modelo	12
3. Contribución a compromisos internacionales y nacionales	13
4. Impacto de los residuos orgánicos generados en ferias libres	17
FORTALECIMIENTO DEL RECICLAJE DE BASE EN EL MODELO FERIAS LIBRES CERO DESPERDICIO	23
1. Experiencia piloto en la comuna de Santiago	27
Feria libre como ecosistema complejo	30
Capacitación e intercambio de conocimientos con las y los recicladores de base	32
Intervenciones en la feria libre	33
RESULTADOS Y APRENDIZAJES	40
1. Resultados	41
Impacto ambiental	42
Impacto socioeconómico	43

2. Aprendizajes	44
Conocimiento del problema	44
Retroalimentación	45
Evaluación del piloto	49
Jerarquía en la gestión de residuos y contribución a la economía circular	51
Fortalecimiento del Reciclaje de base en el modelo Ferias libres Cero desperdicio	53
Beneficios del modelo	55
GUÍA PARA IMPLEMENTAR EL MODELO	57
Paso 1: Coordinación de actores clave	58
Paso 2: Diseño y financiamiento	62
Paso 3: Planificación y ejecución de intervenciones piloto	66
Paso 4: Proyección a largo plazo	68
DESAFÍOS Y RECOMENDACIONES	70
1. Urgencia del proyecto de Ley de Residuos Orgánicos	71
2. Financiamiento para la gestión y valorización de los residuos orgánicos	73
3. Infraestructura para la valorización de residuos orgánicos	74
4. Gestión de residuos inorgánicos en ferias libres	76
PALABRAS FINALES	78
REFERENCIAS	80

*"La
basura
no existe"*
FUNDACIÓN BASURA.ORG

**Ferias
libres Cero
Desperdicio**



1. Antecedentes

Las ferias libres en Chile tienen una trayectoria de más de 200 años. Surgieron a comienzos del siglo XIX y eran conocidas como “cañadas”, ya que se instalaban en amplias calles que conectaban las principales vías urbanas con las del campo. En Santiago, se emplazaron en sectores que hoy corresponden a las avenidas Libertador Bernardo O’Higgins, Independencia y Recoleta. En estos espacios, los campesinos llegaban en carretas tiradas por bueyes para comercializar directamente sus productos agrícolas (Sepúlveda & Rodríguez-Díaz, 2021).



Imagen 1. Comerciante en feria libre. Santiago, 1940-1950. Archivo Fotográfico / Octavio Cornejo.

Con el paso de los años, las ferias libres fueron ganando reconocimiento y se integraron formalmente al sistema de abastecimiento urbano. En 1939, la alcaldía de Santiago oficializó la creación de las primeras ferias libres en sectores periféricos de la ciudad. Su ubicación tuvo por objetivo mejorar el acceso a productos agrícolas en sectores populares y, por decreto, se les designó un día a la semana para su funcionamiento, con excepción de los días lunes (Yáñez, 2019).

Actualmente, las ferias libres cumplen un rol fundamental en la cadena de abastecimiento de alimentos para los hogares chilenos, con presencia a nivel nacional y más de 1.330 ferias en funcionamiento¹. Cerca de un 80% se concentra en la zona centro, específicamente entre las regiones de Valparaíso y Biobío. Más del 60% de las ferias están conformadas por 50 a 200 feriantes que se agrupan de forma itinerante en la calle para comercializar frutas, verduras y otros alimentos. Sumado a ello, la fuerza laboral femenina destaca por liderar más de la mitad de los puestos (Sercotec, 2016). Respecto a los productos comercializados, se estima que en la Región Metropolitana hay un promedio de 150 puestos por feria, de los cuales la mitad vende frutas y verduras (Saez et al., 2010).

Entre los principales beneficios socioeconómicos de las ferias libres destaca su contribución al acceso a alimentos frescos, nutritivos y de temporada a precios asequibles, lo que favorece la seguridad alimentaria y promueve dietas saludables. Asimismo, apoyan a la economía local y generan empleo, a la vez que fortalecen el tejido social al constituirse en espacios clave para el intercambio cultural y la cohesión de los barrios y sus comunidades.

En su dimensión ambiental, las ferias libres promueven circuitos cortos de distribución, lo que contribuye a reducir la huella de carbono de la comercialización. Sin embargo, uno de los principales desafíos asociados a su funcionamiento en el espacio público es la gestión de residuos, particularmente por el alto volumen de su fracción orgánica. Según la Asociación Nacional de Organizaciones de Ferias Libres, Persas y Afines - ASOF (2015), solo en las 425 ferias libres de la Región Metropolitana, se estima una generación anual de más de 70 mil toneladas de residuos orgánicos con un alto potencial de valorización mediante compostaje, pero que se destinan a rellenos sanitarios o vertederos.

Dentro de las cifras se incluyen frutas y verduras en condiciones aptas para el consumo humano, pero que son descartadas por criterios estéticos, exceso de oferta o problemas logísticos que impiden su comercialización. En esta línea, Sáez (2014) estima que, a nivel nacional, las ferias libres podrían llegar a desperdiciar hasta 300 toneladas de alimentos por jornada. Esta situación representa una oportunidad crítica para fortalecer estrategias de prevención

1 Según datos del localizador nacional de ferias libres de la Oficina de Estudios de Políticas Agrarias (Odepa): <https://www.odepa.gob.cl/precios/consumidor/localizador-ferias-libres>

y recuperación alimentaria, orientadas a reducir la generación de residuos orgánicos.

De acuerdo con el último informe “La situación de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2025” (FAO et al., 2025), en Chile un 19,2 % de la población enfrenta inseguridad alimentaria moderada o grave, lo que significa que debe disminuir la calidad o la cantidad de los alimentos consumidos por falta de recursos. Dentro de este grupo, un 3,6% corresponde a una situación grave, llegando incluso a pasar días sin comer. A esta realidad, el estudio indica, que se suma el incremento sostenido en el costo de una dieta saludable en el país, que pasó de \$2.195 CLP (US\$3,38) por persona por día en 2017 a \$4.800 CLP (US\$5,22) en 2024.

Estas cifras reflejan con claridad la urgencia de garantizar un acceso asequible y oportuno a alimentos nutritivos y de calidad, donde la reutilización y redistribución de alimentos recuperados puede contribuir de manera decisiva a reducir la inseguridad alimentaria.

Desde una perspectiva ambiental, se estima que la pérdida y desperdicio de alimentos (PDA) genera entre un 8% y un 10% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero (IPCC, 2019). En esta misma línea, Fredes et al., (2023), a partir de una revisión de estudios científicos sobre la PDA en Chile, concluyen que la estrategia de prevención —es decir, la reducción de excedentes alimentarios y de desperdicios evitables— constituye la alternativa más efectiva para mitigar la PDA desde el punto de vista medioambiental.



Imagen 2. Comerciante en feria libre.
Quinta Normal, 2024. Fundación Basura.

2. Modelo

Desde el año 2021, Fundación Basura impulsa el proyecto *Ferias libres Cero Desperdicio*, un modelo de prevención y gestión de residuos orgánicos en ferias libres que busca evitar el desperdicio de alimentos y reducir la generación de desechos vegetales. La iniciativa se basa en la recuperación de frutas y verduras de segunda selección, que no logran ser comercializadas y son donadas por los comerciantes, las cuales son redistribuidas a organizaciones benéficas como comedores solidarios y ollas comunes. Junto con ello, se recolectan residuos orgánicos para su posterior valorización, principalmente mediante compostaje.

A partir de la experiencia desarrollada por la organización, se observa que el volumen de residuos generados en ferias libres varía según su tamaño y se estima una recuperación de 500 a 2.000 kg de residuos orgánicos por feria, de los cuales aproximadamente 70% corresponde a residuos orgánicos no comestibles y 30% a alimentos aptos para consumo. Estas cifras evidencian que las ferias libres constituyen puntos críticos para la generación de residuos orgánicos, concentrando grandes cantidades en espacios públicos de manera periódica y replicable a lo largo de todo Chile.

Por su frecuencia, densidad de actividad y diversidad de productos, las ferias libres se configuran como escenarios estratégicos para implementar sistemas de gestión responsable de residuos orgánicos. Su carácter público y regular permite desarrollar modelos de recolección, clasificación y valorización eficientes. De esta forma, las ferias libres no solo son espacios de comercio, sino plataformas clave para desarrollar modelos circulares de gestión de residuos y replicables en múltiples comunas del país, donde se obtienen beneficios sociales, económicos y ambientales con impacto local.

3. Contribución a compromisos internacionales y nacionales

En el marco del compromiso de Chile con la agenda global de la Organización de Naciones Unidas para 2030, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecen 17 metas orientadas a construir un futuro más justo y sostenible. Estos objetivos buscan abordar desafíos urgentes, como la erradicación de la pobreza, la protección del planeta y la promoción de paz y prosperidad para todas las personas.

El modelo Ferias libres Cero Desperdicio contribuye de manera concreta a los siguientes objetivos:



Recupera alimentos aptos para consumo, reduciendo la inseguridad alimentaria mediante su redistribución a comedores y organizaciones sociales.



Fomenta la gestión responsable de residuos en espacios urbanos, reduciendo contaminación y promoviendo economía circular.



Minimiza el desperdicio de alimentos y optimiza la valorización de residuos orgánicos.



Contribuye a la mitigación de gases de efecto invernadero (GEI) mediante la reducción de emisiones de metano (CH₄) y la valorización de residuos.



Genera empleo y oportunidades de formalización para recicladores y feriantes.



Promueve colaboración entre municipios, organizaciones civiles y sector privado.



OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

En conjunto, el modelo **integra sostenibilidad ambiental, inclusión social y economía circular**, funcionando como un ejemplo replicable de gestión urbana responsable de residuos orgánicos que contribuye a los compromisos climáticos y sociales de Chile y a la agenda global de los ODS.

Sumado a lo anterior, la implementación de este modelo de gestión de residuos orgánicos en ferias libres contribuye directamente a los compromisos internacionales suscritos por Chile en la Contribución Determinada a Nivel Nacional [NDC]. Específicamente, durante el año 2021 nuestro país suscribió al Compromiso Global de Metano adoptado durante la COP26 para reducir las emisiones de metano (CH₄) antropogénicos en al menos un 30% bajo los niveles del 2020. Para ello, se reconocieron como medidas potenciales:

- » Reducción en la generación de residuos orgánicos
- » Valorización de aquellos residuos que no se puedan reducir
- » Capturar emisiones en los sitios de disposición
- » Incorporar con premura los compromisos de la Estrategia Nacional de Residuos Orgánicos (ENRO)

Sumado a ello, en la última actualización de la NDC del 2025¹, se incluyó y habló directamente de que “la pérdida y desperdicio de alimentos (PDA). Esta situación no solo implica la pérdida de recursos, como el agua utilizada en la producción agrícola, sino que también contribuye a las emisiones de metano (CH₄) debido a la descomposición de los alimentos” (Ministerio del Medio Ambiente, 2025, p. 24). Es decir, el Estado chileno tiene un compromiso directo con la reducción del desperdicio alimentario y la valorización de orgánicos.

1 Para profundizar en estos contenidos, se recomienda revisar el documento de la Contribución Determinada a Nivel Nacional – Actualización 2025. Disponible en: <https://cambioclimatico.mma.gob.cl/wp-content/uploads/2025/09/NDC-2025-2035.pdf>

El modelo de Ferias libres Cero Desperdicio permite un avance concreto en tres de las cuatro medidas potenciales que el Estado de Chile estableció como prioritarias para avanzar hacia esa meta de reducción de emisiones de metano (CH_4). Se reducen los residuos orgánicos mediante la recuperación de alimentos de segunda selección, se valorizan aquellos que no se pueden rescatar –o reducir– y se avanza en los compromisos de la ENRO. Junto con ello, se hace cargo de evitar el desperdicio alimentario que el Estado chileno estableció como una variable relevante en sus compromisos.

En el contexto nacional, contribuye directamente a los objetivos de la Estrategia Nacional de Residuos Orgánicos (ENRO), que plantea alcanzar una valorización del 66% de los residuos orgánicos de origen municipal al año 2040. Esto promueve su reducción y separación en origen en hogares, comercios, establecimientos educacionales, oficinas, parques, mercados y ferias libres (Ministerio de Medio Ambiente, 2021). En este contexto, las ferias libres se posicionan como espacios clave para avanzar en la gestión adecuada de la fracción orgánica, con beneficios económicos, sociales y ambientales tanto para los comerciantes como para las comunidades. En consecuencia, el proyecto de Ley actualmente en discusión promueve la valorización de residuos orgánicos y fortalece su gestión a nivel territorial. En una primera etapa de implementación, contempla la recolección diferenciada en las ferias libres (Ministerio de Hacienda et al., 2023).

Uno de los principales desafíos del modelo Ferias libres Cero Desperdicio es incorporar activamente a los y las recicladoras de base en el modelo, considerando que aún persiste una deuda histórica en el reconocimiento de su rol en la gestión de residuos. Si bien tradicionalmente en Chile se les ha vinculado a la recuperación de materiales inorgánicos, cuentan con saberes prácticos, experiencia territorial y redes comunitarias que los posicionan como actores clave para liderar o participar en nuevas estrategias de manejo de residuos orgánicos. El fortalecimiento de su rol no solo amplía sus oportunidades laborales y formativas, sino que también promueve sistemas locales de valorización y favorece una transición justa e inclusiva hacia la economía circular.

En Chile la formalización de las personas recicladoras fue mediante la Ley de Responsabilidad Extendida del Productor (REP), pero fue bastante tarde dado que ya existía una institucionalidad de agentes territoriales que gestionaban residuos inorgánicos. La propuesta del presente documento es adelantar nuevamente esa institucionalidad para proporcionar una ruta de trabajo establecida que permita adelantarse a la legislación sobre residuos orgánicos.



Imagen 3. Intervención Ferias libres Cero Desperdicio. El Bosque, 2024.

4. Impacto de los residuos orgánicos generados en ferias libres

Como se ha señalado previamente, las ferias libres comercializan principalmente frutas, verduras y hortalizas. Durante el proceso de preparación, instalación y venta se genera una cantidad significativa de residuos orgánicos: hojas, cáscaras, tallos y otros excedentes no comestibles que son descartados. A esto se suma la selección de productos basada en criterios estéticos o de madurez, lo que conlleva al descarte de alimentos que, si bien están en buen estado y aptos para consumo, no cumplen con los estándares del mercado. Todo este proceso contribuye a una elevada generación de residuos orgánicos que, al término de cada jornada, son recolectados por personal de aseo municipal y trasladados, en su mayoría, a rellenos sanitarios o vertederos. Esta modalidad genera impactos económicos, sociales y medioambientales. Por esta razón, alrededor del 13% de las municipalidades del país han comenzado a implementar acciones para valorizar sus residuos orgánicos, sin embargo, este esfuerzo equivale a una valorización inferior al 1% del total de toneladas generadas cada año (Ministerio Medio Ambiente - MMA, 2021).

Según un estudio de la FAO² (2023), el 76% de las y los feriantes encuestados declara desechar todos sus residuos en la basura común, sin realizar ningún tipo de gestión. En contraste, solo un 24% afirma implementar alguna acción para manejarlos: un 7% lo hace exclusivamente con residuos orgánicos, un 5% con residuos inorgánicos, y un 12% aplica medidas para ambos tipos.



Imagen 4. Residuos orgánicos en feria libre de Santiago. 2025.

2 Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

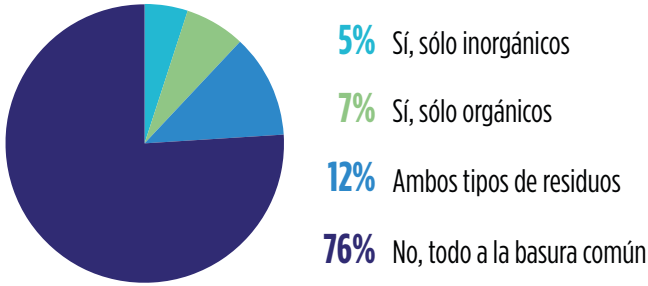


Figura 1. Manejo de residuos en ferias libres. Encuesta a feriantes realizada por FAO (2023).

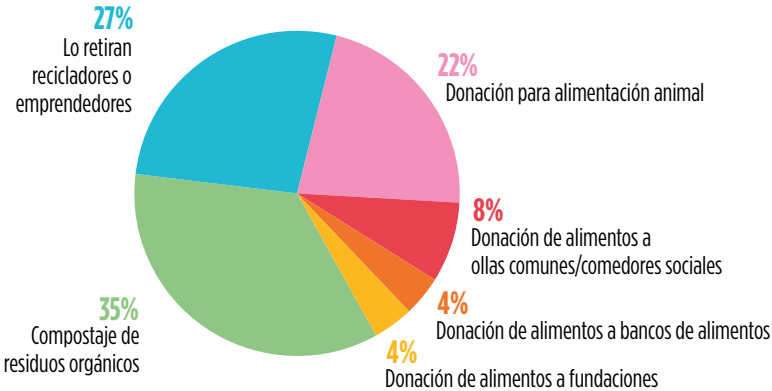


Figura 2. Acciones de manejo de residuos orgánicos, para aquellos que realizan una acción. Encuesta a feriantes realizada por FAO (2023).

A pesar de estos esfuerzos, actualmente predomina un modelo de gestión donde la disposición de los residuos orgánicos e inorgánicos provenientes de ferias libres se destinan en rellenos sanitarios o vertederos, lo que implica los siguientes impactos:



Ambiental

Aproximadamente el 58% de los residuos sólidos municipales en Chile corresponde a residuos orgánicos, lo que equivale a 4,6 millones de toneladas anuales. Esta cifra duplica la cantidad generada por otras fracciones como envases y embalajes (plástico, cartón, vidrio, latas, entre otros) (MMA, 2021).

La disposición de estos residuos orgánicos en sitios de eliminación final — como rellenos sanitarios o vertederos— contribuye significativamente a la emisión de gases de efecto invernadero, principalmente metano (CH_4), un gas cuya contaminación es 84 a 86 veces mayor que el del dióxido de carbono (CO_2) (IPCC, 2021)³. A esto se suma que el traslado y transporte de residuos incrementa la huella de carbono del sistema de gestión, intensificando sus impactos ambientales.

El metano (CH_4) es contribuyente del 45% del calentamiento global neto reciente y los rellenos sanitarios los principales contaminantes climáticos de las ciudades (Global Methane Hub, 2021). El sector de residuos y rellenos representa el 20% del total de emisiones de metano y junto al sector de combustibles fósiles y la agricultura, son los principales contribuyentes de las emisiones de metano causadas por el ser humano. Para ejemplificar la relevancia del sector de residuos en el cambio climático, cuando comparamos con el sector de transporte, las emisiones de residuos son hasta 17 veces más contaminantes (Global Methane Hub, 2021).

A nivel nacional, las fuentes principales de emisiones de metano también siguen la misma tendencia, ya que son los rellenos sanitarios aquellos que concentran la mayor proporción de contaminación (Nador, 2023). Del mismo modo, los principales emisores de metano son los rellenos sanitarios donde hay mayor disposición de residuos orgánicos domiciliarios. Si continuamos con la misma analogía con la industria del transporte, en 20 años el relleno sanitario El Molle contaminará lo mismo que 410.000 autos.

3 En este informe se establece que el potencial de calentamiento global (GWP) del metano (CH_4) es aproximadamente 84-86 veces mayor que el del CO_2 en un período de 20 años y 28-34 veces mayor en un período de 100 años, dependiendo de si se consideran efectos climáticos indirectos.

Finalmente, es importante destacar que el descarte de alimentos aptos para el consumo que termina siendo un residuo orgánico, implica una pérdida significativa de los elementos utilizados en su producción. Es decir, energía, agua, trabajo humano y suelo, a lo largo de toda su cadena productiva.



Económico

No existen datos específicos sobre el costo de la gestión de residuos orgánicos de los municipios. Ahora bien, el costo promedio de transportar, recolectar y disponer una tonelada de basura a nivel nacional es de \$45.973 pesos (Subdere, 2024). Junto con ello, según datos del Ministerio de Medio Ambiente (2021) el “75% se destina exclusivamente a la recolección y transporte, y solo 25% para la disposición final.” (p. 35). En ese sentido, la reducción en la generación de residuos orgánicos implica una disminución considerable de los costos de gestión si tenemos en cuenta que son el 58 % de los residuos sólidos municipales en Chile. Es decir, 4.6 millones de toneladas que, de ser gestionadas de otra manera, implicaría un ahorro de 211.476 millones de pesos chilenos que podrían ser destinados en áreas de educación o salud.

Mantener el sistema de gestión de orgánicos es un problema directo para los gobiernos locales, ya que los rellenos sanitarios están en una situación crítica, lo que hace difícil conseguir precios más bajos debido a relaciones cuasimonopólicas con los rellenos sanitarios en funcionamiento. Sumado a esto, no resulta una opción viable a corto ni mediano plazo la apertura de nuevos rellenos sanitarios, debido a los conflictos socioambientales que esta genera. Adicionalmente, los rellenos sanitarios existentes solo tienen 12 años en promedio de vida útil y la construcción de uno demora aproximadamente 10 años en concretarse (Ministerio de Medio Ambiente, 2021). Desde la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) se advierte que esto se vuelve aún más crítico cuando la mayoría de los municipios absorben gran parte de los costos en la gestión de los residuos, sin un mecanismo directo para traspasar a la población la totalidad de su valor y manifiesta que “esto significa para la región hasta un 50% de los recursos involucrados en el sub-ítem de Gastos por Servicio a la Comunidad” (Concha, 2023, p. 37).

Es decir, cuando hablamos de pérdida de alimentos tenemos que tener en consideración toda la cadena productiva. Existe un proceso que tiene un costo energético, hídrico, trabajo humano y de uso de suelo para la entrega de

orgánicos en las ferias libres. Cuando se desperdician alimentos que están aptos para el consumo, todo ese valor es desaprovechado.

Así, es fundamental avanzar en proyectos como el de Ferias libres Cero Desperdicio que descompriman la responsabilidad financiera de los gobiernos locales sobre la gestión de residuos municipales. En el caso hipotético de una revalorización total de orgánicos, podríamos utilizar 211.476 millones de pesos chilenos de recursos públicos en áreas y políticas fundamentales para la ciudadanía.



Social

Entre los residuos orgánicos generados en las ferias libres, se encuentra un porcentaje no cuantificado de alimentos descartados por criterios estéticos, como tamaño, forma o grado de madurez. En el contexto nacional, donde se estima que el 68% de las frutas y verduras no llega a ser consumido, y que el 48% del total de pérdidas y desperdicio de alimentos corresponde a frutas (Durán et al., 2024), la prevención del desperdicio en ferias libres se presenta como una estrategia clave para reducir la generación de residuos y aprovechar alimentos que aún son aptos para el consumo.

Esta acción cobra especial relevancia considerando que un 19,2% de la población chilena enfrenta inseguridad alimentaria moderada o grave (FAO et al., 2025). Tras la pandemia y sus efectos económicos, resurgieron iniciativas comunitarias y autogestionadas —como comedores solidarios y ollas comunes—⁴ que buscan suplir las necesidades alimentarias de la población. Actualmente, muchas de estas formas de organización se mantienen como mecanismos efectivos para mejorar el acceso a la alimentación, especialmente en hogares con jefaturas femeninas y entre la población adulta mayor, grupos que presentan mayor vulnerabilidad social y económica.

Entre otros aspectos, la disposición de residuos en el espacio público ocupado por la feria genera conflictos con la comunidad aledaña, debido al deterioro de calles y veredas, la emisión de olores molestos y los prolongados tiempos requeridos para las labores de aseo y limpieza al finalizar cada jornada.

⁴ Las ollas comunes son prácticas comunitarias de organización social en las que un grupo de personas se reúne para cocinar y distribuir alimentos preparados de manera colectiva, especialmente en contextos de crisis económica, política o social (Fuentes et al., 2022).



Imagen 5 y 6. Residuos orgánicos en el vertedero del sector Humedal Antumalel. Temuco, 2025. Fundación Basura.



Fortalecimiento del Reciclaje de base en el modelo Ferias libres Cero desperdicio

El modelo desarrollado por Fundación Basura permite abordar las primeras etapas de la jerarquía de gestión de residuos —prevención, reducción, reutilización y reciclaje— focalizándose en los residuos orgánicos generados en ferias libres.

Entre enero de 2021 y mayo de 2025, se realizaron 32 intervenciones en diversas comunas de las regiones Metropolitana y de Valparaíso, logrando la recuperación y gestión adecuada de 28 toneladas de residuos orgánicos. Del total recuperado, 71% [20 toneladas] correspondió a desechos vegetales valorizados, mientras que el 29% [8 toneladas] correspondió a frutas y verduras aptas para el consumo humano, destinadas a organizaciones benéficas.

Desde el punto de vista ambiental, se estima que esta gestión permitió evitar la emisión de aproximadamente 17 toneladas de dióxido de carbono (CO_2) y 2,8 toneladas de metano (CH_4) a la atmósfera⁵. En el ámbito social, se benefició directamente a 22.732 personas, que incluye a 460 personas voluntarias movilizadas⁶. Por último, desde el punto de vista económico, los alimentos recuperados equivalen a un ahorro aproximado de \$16 millones si se compraran en supermercados, \$9,6 millones en ferias libres y \$6,4 millones en mayoristas⁷.

Tras cuatro años de implementación y aprendizajes, el proyecto enfrenta un nuevo desafío: fortalecer la participación de los y las recicladoras de base en todas las etapas del proceso. Hasta ahora, su contribución se ha centrado principalmente en el transporte de residuos desde las ferias libres hacia los sitios de valorización. La intención es establecer un nuevo enfoque en el pro-

5 Para realizar el cálculo de las emisiones evitadas se utiliza el peso total de los alimentos recuperados para consumo o compostaje. Con el peso total se calcula la bioequivalencia. Con el apoyo de la Alianza Global para Alternativas a los Incineradores - GAIA, se ha desarrollado el siguiente método de cálculo. Se ha utilizado información del libro de GIZ (Tabla página 31 del libro Guía de planificación de proyectos de biogás) para estimar la producción de biogás a partir de pérdidas de alimentos (como pan viejo, alimentos en mal estado, residuos de mercado y promedios de residuos sólidos urbanos orgánicos). Los cálculos se basan en una producción media de biogás de 268 m^3 por tonelada de materia fresca y un contenido medio de metano (CH_4) en el biogás del 57,3%. A partir de estos datos, se convierten los m^3 de biogás a toneladas de metano (CH_4). Para ello, se emplea la densidad del metano (CH_4) (sin comprimir) a 15°C y 1 atmósfera, que es de 0,657 kg/m^3 , y se divide por 1000 para obtener el valor en toneladas.

6 Según registros de Fundación Basura.

7 Según datos que se obtienen del Observatorio para la Innovación Silvoagropecuaria y la Cadena Agroalimentaria del Ministerio de Agricultura.

yecto para ampliar su participación, incorporándolos activamente en las jornadas de recolección como protagonistas del proceso de recuperación. Mediante una capacitación previa, se busca generar una sensibilización con la labor de los feriantes, así como conocimientos sobre la importancia de la recuperación y clasificación de alimentos y residuos orgánicos. En ese sentido, el modelo actualizado incorpora los siguientes objetivos:

Objetivo general

- » Contribuir a la acción frente a la crisis climática mediante la prevención del desperdicio de alimentos, la reducción y valorización de los residuos orgánicos a través del compostaje, la promoción de voluntariado y educación socioambiental. A su vez, incorporando activamente a las y los recicladores de base como agentes clave para una gestión de residuos sostenible, justa y participativa en los territorios.



Imagen 7 y 8. Recolección de residuos orgánicos y alimentos recuperados en feria libre. Santiago, 2025.



Objetivos específicos

- » Fortalecer las capacidades de gestión colectiva de residuos orgánicos a nivel barrial y comunitario, potenciando el rol de las personas recicladoras en cada etapa del proceso.
- » Transformar la perspectiva de los alimentos de segunda selección, promoviendo su recuperación de forma colaborativa y solidaria en las ferias libres.
- » Impulsar la creación de vínculos y redes entre municipios, gremios de feriantes, organizaciones de personas dedicadas al reciclaje, instituciones benéficas y comunidades territoriales.
- » Reducir las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) y metano (CH₄) asociadas al desperdicio de alimentos y la gestión inadecuada de residuos orgánicos.
- » Recuperar los residuos orgánicos generados en las ferias libres y contribuir a su valorización mediante el compostaje.
- » Rescatar y distribuir alimentos aptos para consumo para beneficiar a personas que viven en situación de inseguridad alimentaria.
- » Promover una institucionalidad que reconozca e incentive el trabajo de las y los recicladores de base en la gestión de residuos orgánicos, garantizando condiciones justas y dignas.



Imagen 9 y 10. Donación de alimentos recuperados en feria libre a un comedor solidario y su posterior preparación para una cena navideña. Santiago, 2023.

1. Experiencia piloto en la comuna de Santiago

El proyecto *“Ferias libres Cero desperdicio y fortalecimiento del Reciclaje de base”* fue desarrollado con el patrocinio de UMI Fund y The Social Change Nest, en colaboración con la Oficina de Medio Ambiente de la Ilustre Municipalidad de Santiago y con la participación activa de organizaciones dedicadas al reciclaje: Cooperativa Recicla Yungay y Reciclajes F.E.R.

La iniciativa contempló dos jornadas de intervención en la feria libre Pedro Lagos, lideradas por el equipo de Fundación Basura y enfocadas en la recuperación de alimentos de segunda selección, los cuales fueron recolectados y donados a la olla común “La Ollita”, ubicada en la misma comuna. En paralelo, los alimentos y desechos vegetales no aptos para el consumo humano fueron recolectados por las y los recicladores de base para luego ser derivados a compostaje y ser transformados en abono en el Centro Educativo Ambiental (CEA) del Parque O’Higgins.

El proyecto contempló una capacitación en gestión de residuos orgánicos dirigida a las organizaciones dedicadas al reciclaje, previa a las recolecciones. En ella se entregaron conocimientos para distinguir entre alimentos aún aptos para el consumo humano y aquellos destinados al compostaje, así como para su correcta clasificación. Junto con esto, se preparó a las personas recicladoras sobre el desarrollo normal del trabajo de recuperación en las ferias libres, lo que les permitiría enfrentar su primera intervención con mayor seguridad. Entendiendo que los residuos orgánicos representan un material de trabajo nuevo, conocer el contexto específico de su gestión en las ferias permitió fortalecer la confianza y el interés de las y los participantes en este ámbito.

Sumado a lo anterior, se generó una instancia de retroalimentación posterior a las intervenciones, la cual permitió adaptar la iniciativa al funcionamiento propio de la feria, así como a las necesidades e intereses de estos agentes territoriales del reciclaje.

1

Planificación

1. Primera reunión de encuadre con Municipio para seleccionar feria a intervenir, destino de alimentos y residuos orgánicos recuperados.
2. Visita a la feria, encuentro con feriantes para presentar el proyecto y planificar la intervención. Difusión puesto por puesto a través de la entrega de un volante informativo y aplicación de encuestas a feriantes y personas usuarias de la feria.
3. Capacitación en el Centro Educativo Ambiental junto a las y los recicladores.

2

Intervención

1. Entrega de contenedores para residuos orgánicos.
2. Jornada de recuperación de alimentos en la feria y su posterior clasificación y pesaje.
3. Reunión de retroalimentación en Junta de Vecinos Plaza Bogotá.
4. Entrega de alimentos a olla común.
5. Entrega de residuos orgánicos para compostaje.

3

Sistematización y Seguimiento

1. Aplicación de encuestas a feriantes y usuarios de la feria, posterior a las intervenciones.
2. Elaboración de reporte de seguimiento.
3. Mesa de trabajo con actores involucrados en el proyecto.
4. Elaboración de *policy brief* presentado en la COP30.
5. Elaboración del documento "Fortalecimiento del Reciclaje de base en el modelo Ferias libres Cero desperdicio" y Guía para replicar el modelo.

Figura 4. Etapas del piloto. Elaboración propia.

Actores del piloto

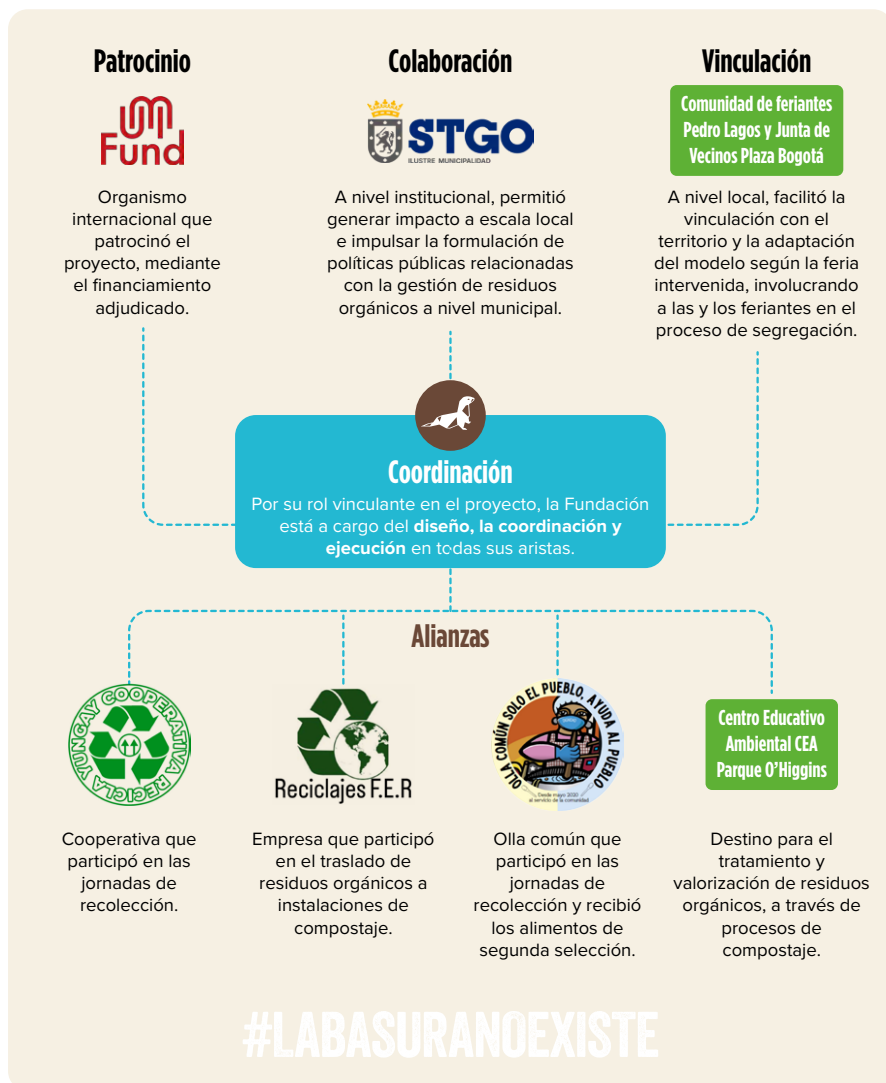


Figura 5. Mapa de actores del piloto. Elaboración propia.

Feria libre como ecosistema complejo

Las ferias libres presentan diversas formas de organización, tamaño y dinámica, por lo que resulta fundamental realizar un análisis contextual que considere su emplazamiento, funcionamiento y actores clave que puedan colaborar con la implementación de la iniciativa.

En este caso, la feria se encuentra ubicada en calle Pedro Lagos, entre las calles Carmen y Lira, en el sector surponiente de la comuna de Santiago. Funciona los días miércoles y sábado, entre las 9:00 y las 15:30 horas, aproximadamente. Cuenta con una extensión de cinco cuadras (unos 300 metros lineales) y 85 puestos establecidos⁸, de los cuales 47 están dedicados a la venta de frutas y verduras, correspondiente a un 55% del total de los puestos. El resto corresponde a comerciantes de otros rubros como mercadería general, vestuario y artículos de aseo. Respecto a la organización de las ferias libres, estas funcionan bajo uno o más sindicatos de comerciantes. En este caso, se estableció contacto con la dirigente, quien junto a su familia se dedica a la venta de frutas. Su participación activa en el proyecto fue fundamental, ya que permitió articular la vinculación con el gremio, difundir las actividades a través de sus canales de comunicación —como grupos de WhatsApp— y coordinar la instalación del punto de acopio y clasificación de lo recuperado junto a su propio puesto.



Figura 6. Feria libre intervenida en el piloto. Elaboración propia.

⁸ Al ser un modelo en colaboración con los Municipios, en el proyecto se considera la participación de feriantes formalizados que cuentan con patente municipal para su funcionamiento.

Las y los feriantes constituyen un actor clave dentro del proyecto, pues son la principal fuente generadora de residuos. Si bien manifiestan disposición y voluntad de colaborar, requieren apoyo logístico e infraestructura adecuada para gestionar correctamente los desechos. Por ello, el proyecto contempla estos aspectos y, además, busca promover la sensibilización y comprensión del problema de la basura, incentivando la acción directa mediante la clasificación en origen, para que luego los alimentos de segunda selección y los residuos orgánicos puedan ser recolectados por las y los recicladores de base.

Por su instalación en el espacio público, las ferias libres generan impactos en la comunidad aledaña y, en algunos casos, efectos negativos como la reducción del espacio disponible, la acumulación de residuos, la emisión de olores y ruidos, lo cual dificulta la posibilidad de mantener una relación armónica con las y los vecinos cercanos. Una estrategia para fortalecer esta relación es vincular el proyecto con organizaciones territoriales, como juntas de vecinos. En este caso, gracias a la cercanía de la feria con la Junta de Vecinos Plaza Bogotá, fue posible gestionar el uso de un espacio para habilitar servicios higiénicos durante las jornadas de recolección, así como disponer de un lugar adecuado para realizar las reuniones de retroalimentación al cierre de cada intervención. Este vínculo, además, facilitó compartir la experiencia y difundir los resultados entre la comunidad.

Una semana antes de las intervenciones, el equipo de Fundación Basura realizó una visita a terreno y llevó a cabo una difusión directa puesto a puesto. A través de la entrega de un volante y la explicación de la iniciativa, se invitó a cada feriante de frutas, verduras y hortalizas a colaborar de manera voluntaria. Paralelamente, se aplicó una encuesta a feriantes y personas usuarias de la feria libre con el fin de evaluar sus conocimientos sobre desperdicio de alimentos y gestión de residuos orgánicos.

Capacitación e intercambio de conocimientos con las y los recicladores de base

Previo a las intervenciones, se realizó una capacitación dirigida a las personas recicladoras, liderada por Fundación Basura en colaboración con el equipo municipal del CEA del Parque O'Higgins. La actividad abordó la prevención y reducción del desperdicio de alimentos, promoviendo la correcta clasificación entre alimentos de segunda selección y residuos orgánicos, así como su adecuada gestión mediante compostaje.

Un aspecto central de esta instancia fue el intercambio de saberes: más que una capacitación unidireccional, se generó un espacio de diálogo y transferencia de conocimientos, donde la experiencia previa de las y los participantes —quienes ya cuentan con décadas de trabajo en la recolección y gestión comunitaria de residuos— resultó fundamental para enriquecer el proceso. Reconocer y valorar estos aprendizajes previos no solo fortalece su rol dentro del proyecto, sino que también legitima su aporte como actores clave en la construcción de soluciones sostenibles para el manejo de residuos.

La capacitación se desarrolló mediante la metodología de aula inversa y fue guiada con directrices centradas en conceptos y palabras clave, siguiendo el paso a paso del modelo de ferias libres. A partir de esta base, las y los recicladores de base dialogaron y reflexionaron en torno a preguntas orientadoras propuestas por las facilitadoras, tales como: ¿tenemos experiencias en ferias libres?, ¿conocemos a las y los feriantes?, ¿cómo deberíamos relacionarnos con ellos/as?, ¿qué son los residuos orgánicos? y ¿conocemos el proyecto de Ley de residuos orgánicos?.

Posteriormente, a partir de tres grupos de trabajo, se profundizó en tres ejes fundamentales durante una jornada en la feria libre: consideraciones para la recuperación de alimentos, reconocimiento de residuos orgánicos y sistemas de gestión asociados. Como cierre grupal, se compartieron las conclusiones derivadas de cada concepto trabajado y se realizó una visita guiada de las instalaciones de compostaje, donde se reconocieron las etapas del proceso de valorización mediante el método de pilas.

Intervenciones en la feria libre

El piloto contempló dos jornadas de intervención en la feria libre: durante la mañana se entregaron contenedores para residuos orgánicos, promoviendo la clasificación en origen, y por la tarde se realizaron las labores de recolección y traslado.

Un elemento clave de este proceso fue la evaluación de la primera jornada, que permitió identificar tanto dificultades como oportunidades de mejora para ser aplicadas en la segunda. En este sentido, las y los recicladores destacaron que ajustar el horario de inicio de la recolección y separar las tareas de recuperación de alimentos de segunda selección y residuos orgánicos contribuiría significativamente a optimizar la eficiencia del trabajo.



Imagen 11. Recepción y coordinación del equipo durante la primera jornada del piloto. Santiago, 2025.

Intervención 1	Intervención 2	Actividad
9:00 - 10:30	9:00 - 10:30	Entrega de contenedores para residuos orgánicos Recicladores de base trasladaron 15 contenedores facilitados por el municipio, destinados al acopio de residuos orgánicos, priorizando su entrega a los puestos de hortalizas.
12:00 - 13:00	13:00 - 14:00	Montaje El equipo de Fundación Basura, conformado por 2 supervisoras y 4 monitoras, se encargó de preparar y organizar el montaje del punto de acopio.
13:00 - 13:30	14:00 - 14:30	Manos a la obra Se comenzó con el traslado de los alimentos desde los puestos hacia el punto de acopio. Todo lo recolectado se revisó cuidadosamente para su clasificación: aquellos que podían reutilizarse como segunda selección y los destinados a compostaje.
13:30 - 14:45	14:30 - 15:45	Cierre de la actividad en feria Se realizó el primer pesaje de la jornada y se procedió al desarme del punto de acopio.
14:45 - 15:00	15:45 - 16:00	Reunión de retroalimentación El equipo de Fundación Basura y las personas recicladoras se reunieron para evaluar la jornada en la Junta de Vecinos Plaza Bogotá, identificando logros y oportunidades de mejora.
15:00 - 16:00	16:00 - 17:00	Traslado de alimentos y residuos orgánicos Las personas voluntarias de la olla común se encargaron de trasladar los alimentos al lugar de donación asignado, mientras que los recicladores de base llevaron los residuos orgánicos al CEA para su compostaje.
13:00 - 15:00	14:00 - 16:00	Punto de Acopio El punto de acopio permaneció habilitado durante toda la jornada, permitiendo la selección, desinfección y organización de los orgánicos recuperados. Además, se dispuso de agua, bloqueador solar y alcohol gel para el cuidado del equipo.

Figura 7. Programa de las intervenciones del piloto. Elaboración propia.

A. Recuperación y distribución de alimentos de segunda selección

En este piloto se contó con la participación de la olla común “La Ollita”, una organización autogestionada surgida durante la pandemia y que, hasta hoy, continúa entregando semanalmente almuerzos a cerca de 180 personas. Durante las jornadas de recolección participaron entre dos y tres personas voluntarias, quienes se encargaron de recuperar, seleccionar y clasificar los alimentos aptos para el consumo, donados directamente por los y las feriantes.

A lo largo de las intervenciones se observó un aumento significativo en la cantidad de frutas y verduras recuperadas: de 77,8 kg en la primera jornada a 139,2 kg en la segunda. Este incremento se explica, entre otros factores, por una mayor confianza generada entre la olla común y los feriantes, la disponibilidad de productos que no lograron ser vendidos, y una mejora progresiva en la clasificación de alimentos.

Las personas beneficiarias de esta iniciativa incluyen principalmente hogares con jefaturas femeninas y personas adultas mayores en situación de inseguridad alimentaria. La participación activa de las personas voluntarias de la olla común permitió establecer un vínculo directo con los feriantes, quienes pudieron verificar el destino solidario de los alimentos donados, fortaleciendo así la confianza mutua y promoviendo la cohesión social en la comunidad.

“La recolección que está haciendo la Fundación Basura acá en esta feria libre es muy importante para nuestro comedor solidario, ya que cada domingo utilizamos muchas verduras: cebollas, zanahorias, zapallos, acelga que podemos echar a las legumbres. Tener la posibilidad de una amplia gama de frutas y verduras, (...) nos ayuda a alivianar los gastos de nuestra organización, ya que somos autogestionadas”.

Daniela Catalán
Presidenta Olla Común “La Ollita”



Un aspecto clave identificado en esta etapa es que una correcta clasificación de los alimentos de segunda selección no solo reduce la fracción de residuos orgánicos, sino que también permite redistribuir productos en buen estado para el consumo humano. Estos alimentos suelen presentar cuatro características principales:



- » **Imperfectos estéticamente:** frutas y verduras con formas irregulares, tamaños atípicos, manchas superficiales o colores distintos a los comúnmente aceptados.



- » **Madurez avanzada:** productos en su punto óptimo de maduración que deben consumirse en un plazo muy breve (24-48 horas) para evitar su deterioro.



- » **Excedente por baja venta:** alimentos en buen estado que no fueron adquiridos debido a menor afluencia de público o sobreoferta en el puesto, muchos de ellos también con madurez avanzada.



- » **Fracciones comestibles:** tallos, cáscaras y hojas que comúnmente se descartan, pese a su potencial de aprovechamiento alimentario y nutricional.



Imagen 12. Recolección de donaciones de feriantes durante el piloto. Santiago, 2025.

B. Recolección, traslado y valorización de residuos orgánicos

Las organizaciones dedicadas al reciclaje que participaron en el piloto cumplen un rol fundamental e innovador dentro del modelo, al hacerse cargo de la recuperación diferenciada, puesto por puesto, de los residuos orgánicos generados en la feria libre. Su trabajo no se limita a la logística: los posiciona como agentes de transformación social y ambiental, capaces de sensibilizar directamente a las y los feriantes sobre la importancia de la separación en origen junto con gestionar correctamente los residuos.

Además, desempeñan una función clave en el traslado de los contenedores desde y hacia los puestos, asegurando una segregación más eficiente y garantizando la derivación de los residuos al sitio de compostaje municipal. Esta tarea requiere vehículos motorizados adecuados y capacidad logística, lo que refuerza la necesidad de fortalecer sus condiciones de trabajo y profesionalización.

En esta experiencia, la Cooperativa Recicla Yungay asumió la labor con un equipo de cuatro personas por jornada, dedicadas a la recolección de residuos orgánicos y alimentos de segunda selección en la feria. Además, se

contó con la empresa Reciclajes F.E.R., integrada por dos a tres personas por intervención, quienes se concentraron principalmente en el transporte de los residuos orgánicos a compostaje. La separación de funciones entre recolección y traslado permitió optimizar el proceso y visibilizar la diversidad de actores que participan en la cadena de gestión.

La experiencia demuestra que estos agentes territoriales del reciclaje tienen un rol multifacético e integral: pueden recolectar, clasificar, trasladar y sensibilizar, aportando conocimiento práctico acumulado y una mirada comunitaria indispensable para la sostenibilidad del modelo. Reconocer y potenciar este papel resulta esencial para consolidar un sistema de gestión de residuos justo y eficiente.

Durante las intervenciones, **la cantidad de residuos orgánicos recuperados se mantuvo relativamente constante: 1.617 kg en la primera jornada y 1.530 kg en la segunda**, correspondientes principalmente a:



- » **Restos vegetales no comestibles:** cáscaras, tallos, hojas en mal estado, semillas y otras partes descartadas, que habitualmente no se consumen.



- » **Alimentos deteriorados:** frutas y verduras con descomposición avanzada, hongos o daños irreversibles, incluidos los que caen al suelo.



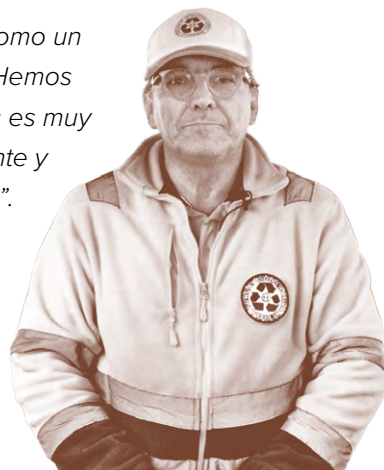
- » **Materiales compostables de empaque:** fragmentos o cajas de cartón utilizadas en transporte y exhibición que, tras cumplir su vida útil, son destinadas al compostaje.

El piloto se implementó en coordinación con la Oficina de Medio Ambiente de la I. Municipalidad de Santiago, la cual ya desarrolla un programa de recolección de residuos orgánicos en ferias libres. Sin embargo, aún no es posible expandirlo a todas las ferias de la comuna, dado que el sitio de valorización municipal —el CEA del Parque O'Higgins— carece de la capacidad para procesar las toneladas de residuos orgánicos que se generarían diariamente. Para el compostaje de los residuos recolectados durante las intervenciones, el municipio contribuyó proporcionando la infraestructura necesaria, incluidos los contenedores y el personal técnico involucrado en el proceso de valorización.

“Este proyecto ha significado un aprendizaje, como un tema nuevo que uno se pregunta qué pasará. Hemos aprendido bastante, pues el tema de orgánicos es muy distinto al tema inorgánico. Es algo impresionante y me declaraba ignorante en el tema. Hoy día no”.

Jorge Vitta

**Supervisor Jefe de Convenio Reciclador
Base Cooperativa Recicla Yungay**



“Podemos gestionar de mejor manera los residuos de ferias, en las diferentes comunas, no solamente en la Región Metropolitana, sino este proyecto presentarlo a nivel país. Son muchas las ferias, son muchas las cantidades y toneladas de kilos que salen de las ferias, inclusive de los mercados y vegas cercanas. Así que la inclusión del reciclador dentro del proyecto, va de la mano del medio ambiente”.

Juan Erices

**Tesorero Movimiento Nacional de
Gestores de Reciclaje de Chile
(MONGERCH) y representante de Reciclajes F.E.R.**





**Resultados y
aprendizajes**

1. Resultados

Entre las dos intervenciones que consideró el proyecto piloto, se recuperaron un total de 3.365 kg de residuos orgánicos, de los cuales 217 kg corresponden a alimentos de segunda selección (6,5%) que fueron donados a la olla común y el resto de 3.147 kg corresponden a residuos orgánicos (93,5%) fueron enviados a compostaje.

217kg
para consumo humano

3.147kg
para compostaje

Recolección	Alimentos recuperados a donación	Residuos orgánicos a compostaje	Total
Intervención n°1	77,8 kg	1617 kg	1.689 kg
Intervención n°2	139,2 kg	1530 kg	1.669 kg
Total	217 kg	3147 kg	3.358 kg



Imagen 13. Recolección de residuos orgánicos y alimentos recuperados en feria libre. Santiago, 2025.

Impacto ambiental



3.364 KG

total de orgánicos
recuperados



2,36 TON

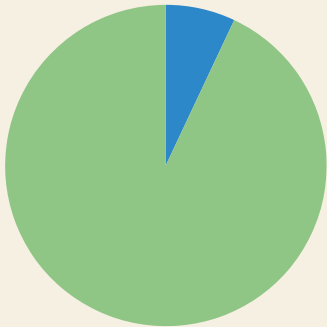
de CO2 evitados de
ser liberados al medio
ambiente*



0,37 TON

de Metano evitados
de ser liberados al
medio ambiente*

**Equivalencias calculadas con apoyo la Alianza Global para Alternativas a la Incineración (GAIA).*



6.5% Frutas y verduras
donadas a la olla común

93.5% Residuos orgánicos
para compostaje



Imagen 14. Recolección de residuos orgánicos durante el piloto junto a las y los recicladores de base. Santiago, 2025.

Impacto socioeconómico



12 personas voluntarias movilizadas durante las jornadas



2.686 beneficiarios directos feriantes, personas voluntarias y beneficiarias de la olla común, personas recicladoras y comunidad aledaña



9.406 beneficiarios indirectos total de personas que se verán beneficiadas con las jornadas



217 kg de frutas y verduras aptas para consumo y donadas a la olla común



54 canastas básicas familiares cubiertas con las frutas y verduras aptas para consumo



CLP\$1.190.553 equivalente aproximado de las frutas y verduras de 54 canastas básicas familiares*



3.147 kg de de residuos orgánicos a compostaje



1.049 kg de compost**, obtenidos aproximadamente a partir de los residuos orgánicos recuperados

*Las frutas y verduras representan 405 g. (aprox. el 14%) de la canasta básica familiar en Chile (Instituto Nacional de Estadística, 2025)

**Según la relación estándar de compostaje, 1 tonelada de residuos orgánicos se reduce aproximadamente a un 20–30 %, validado por Armony Sustentable.

2. Aprendizajes

Conocimiento del problema

Los datos de las encuestas⁹ muestran la existencia de un ecosistema de actores conscientes de la problemática y, en muchos casos, dispuestos a avanzar hacia soluciones. Sin embargo, persiste una brecha entre la percepción del problema y las prácticas reales de gestión de residuos. En efecto, más de la mitad de las personas encuestadas reconoce la necesidad de reducir el desperdicio de alimentos en las ferias y considera beneficioso avanzar en políticas para la gestión de residuos orgánicos. No obstante, pese a este alto nivel de conciencia, solo 4 de cada 10 personas gestionan adecuadamente sus residuos, principalmente debido a la falta de herramientas, incentivos, infraestructura y conocimientos técnicos.



75% de las y los feriantes encuestados cree que los residuos son un problema



88% de las y los feriantes encuestados está dispuesto a contribuir en la donación de alimentos y la gestión de residuos orgánicos en el futuro



56% de las y los feriantes encuestados les gustaría recibir una capacitación en residuos orgánicos



47% del total de personas encuestadas bota al basurero los restos de frutas y verduras que genera



53% del total de las personas encuestadas dona o reutiliza los restos de frutas y verduras que genera



97% del total de las personas encuestadas cree que un proyecto de recolección de residuos orgánicos sería beneficioso para la feria y la comunidad

En contraste con lo anterior, hay una disposición positiva de más de la mitad de las personas encuestadas en involucrarse en iniciativas para la correcta gestión de residuos orgánicos. Esto es una ventana de oportunidad importante para impulsar programas, alianzas con municipios y organizaciones sociales relacionadas con el ecosistema propio de las ferias libres.

⁹ Aplicadas por el equipo de Fundación Basura a feriantes y personas usuarias de la feria libre Pedro Lagos, antes y después de las intervenciones.

Retroalimentación

Posterior a cada jornada de recuperación en la feria libre, se realizó una actividad de retroalimentación para conversar con las personas recicladoras sobre su experiencia y observaciones del modelo presentado.

Se obtuvieron una serie de aprendizajes a partir de este espacio de conversación, entre los cuales se destacan las siguientes conclusiones:

En la primera instancia:

- » **Percepción positiva:** las y los participantes valoraron la experiencia, la organización y el trabajo en conjunto.
- » **Desafíos identificados:** se comentó sobre una falta de herramientas (ej. escobillón), roles inicialmente poco claros, horarios de la feria.
- » **Avances:** mejoras en la organización, mayor claridad de roles, mejor disposición de feriantes al separar residuos. Esto en base a su experiencia trabajando en ferias libres en otros roles.
- » **Valoración del impacto:** se destacó el rescate de alimentos y la importancia del compostaje, aunque aún con dudas prácticas. Esto entendiendo que quienes realizan labores de reciclaje se enfocan principalmente en residuos inorgánicos, lo que genera incertidumbre respecto a su contraparte.
- » **Motivación:** ven utilidad en el aprendizaje y sienten entusiasmo por participar pensando en el mediano y largo plazo.
- » **Optimización del modelo:** desde quienes participaron en la recolección, se expresó mayor comodidad con la tarea de recuperación de residuos, dado que la recuperación de alimentos contó con el apoyo de personas voluntarias de la olla común beneficiaria y permitió complementar estas funciones.
- » **Flexibilidad:** se demostró la capacidad adaptativa de las y los recicladores de base, quienes pueden asumir distintos roles según las características y dinámicas sociales de cada territorio.

En la segunda instancia:

- » **Incorporación de retroalimentación previa:** se ajustaron horarios, se diferenciaron los roles de recolección de residuos orgánicos, a cargo de las personas dedicadas al reciclaje, y la recuperación de alimentos por parte de las personas voluntarias de la olla común y se buscó comparar experiencias.
- » **Rol y pertenencia:** debido a la incorporación de los comentarios previos, existió una mayor claridad y definición de roles que generó más eficiencia. Las y los participantes se sintieron parte activa de la jornada.
- » **Desafíos constantes:** clasificación de residuos, falta de herramientas, logística y cansancio. El trabajo de recolección de residuos orgánicos es exigente, por lo que comentaron la necesidad de contar con herramientas más allá del ejemplo del escobillón conversado en la primera intervención. Si bien no especificaron cuáles, desde Fundación Basura creemos que sería necesario aumentar la cantidad de contenedores para aumentar la clasificación en origen y evitar la recolección del piso.
- » **Relación con feriantes:** mejor disposición, incluso sugerencias útiles. Esto nos demostró una apropiación del rol de agente territorial de reciclaje en el modelo y una colaboración creciente.
- » **Viabilidad del modelo:**
 - Como modelo social, es visto como viable y necesario.
 - Como política pública, hay críticas fuertes: falta de financiamiento, dependencia de grandes empresas, escaso apoyo municipal. Ante las dificultades que han presentado algunas organizaciones y personas dedicadas al reciclaje por el modelo de Responsabilidad Extendida del Productor, se cuenta con la oportunidad de incorporarlos desde el inicio como actor clave para la gestión de residuos.
 - Se requiere infraestructura, coordinación entre actores y fondos reales para sostenerlo.

- » **Municipios y Estado:** se perciben como lejanos, sin interés real o limitados en apoyo. Hay molestia porque solo municipios postulan a fondos y no las organizaciones o personas dedicadas al reciclaje de manera directa. Así, existe una oportunidad de establecer una política pública de recuperación de residuos orgánicos que asigne recursos a esta labor y permita una remuneración justa a las y los recicladores de base.
- » **Entusiasmo personal:** pese a los problemas, quieren seguir participando, ven valor en lo aprendido y en la experiencia comunitaria.

Finalmente, los aprendizajes derivados de ambas instancias de intervención y retroalimentación observados por la organización son los siguientes:

- » **La relación con las y los feriantes es estratégica:** su disposición mejora con la continuidad y favorece la generación de aprendizajes mutuos, tal como lo demuestra la experiencia del proyecto en otras ferias libres. Este vínculo resulta clave para establecer un programa viable en el largo plazo.
- » **La escalabilidad y replicabilidad del programa tiene dos puntos críticos:**
 - Social/comunitario: se requiere del entusiasmo, colaboración y un importante proceso de aprendizaje continuado en el tiempo.
 - Institucional/estructural: se requiere un financiamiento que genere incentivos a estos agentes territoriales del reciclaje, así como políticas claras y una infraestructura que sustente la correcta gestión de los residuos orgánicos.
- » **Valor de pertenencia:** la experiencia evita el desperdicio de alimentos, pero también genera orgullo, pertenencia y aprendizaje ambiental. Tanto feriantes como personas voluntarias y recicladoras participantes, comentaban lo importante que es la iniciativa para la comunidad local.

- » **Oportunidad clave:** entendiendo que todavía se está discutiendo el proyecto de Ley de gestión de residuos orgánicos, nos encontramos ante una oportunidad clave para integrar a las personas dedicadas al reciclaje y comunidades al diseño de la política, evitando que queden fuera frente a municipios o empresas.



Imagen 15 y 16. Reuniones de retroalimentación durante el piloto en la Junta de Vecinos Plaza Bogotá. Santiago, 2025.

Evaluación del piloto

Al término del piloto, se ejecutó una mesa de trabajo con la participación del municipio, representado por funcionarias de la Oficina de Medio Ambiente, y representantes del gremio de feriantes, de las organizaciones de las organizaciones dedicadas al reciclaje, de la olla común y el equipo de Fundación Basura. La instancia permitió definir las fortalezas y debilidades de su proyección a futuro:

Fortalezas

- » **Cambio de conciencia en feriantes:** se identificó una transformación cultural significativa, donde las y los feriantes han adoptado mejores prácticas en gestión de residuos orgánicos, a partir de la sensibilización en torno a la basura generada en la feria.
- » **Colaboración intersectorial:** se destacó la participación activa de la municipalidad, personas dedicadas al reciclaje y voluntarias de organizaciones sociales junto con la coordinación de la Fundación. Existe voluntad, conocimiento técnico y compromiso de todas las y los actores involucrados, donde el trabajo conjunto ha sido clave para la implementación del modelo.
- » **Modelo basado en participación comunitaria:** se reconoció el rol central de sectores históricamente excluidos como agentes territoriales de reciclaje y ollas comunes. Por un lado, se valora la experiencia práctica y capacidad instalada de las y los recicladores en terreno. Junto con promover un enfoque desde y para las comunidades.
- » **Capacidad de adaptación del modelo:** se constató que el modelo posee la flexibilidad necesaria para implementar las iniciativas en distintas comunas o contextos, siendo fundamental contar con un diagnóstico local y la identificación de actores clave.
- » **Progreso en la operatividad de recuperación y aumento de la fidelización:** la experiencia demuestra que el modelo se fortalece en la medida en que se implementa de forma reiterada en una misma feria, consolidando así su efectividad a través de la continuidad. Asimismo, en cada jornada se registró un aumento en la recuperación de alimentos de segunda selección, acompañado de una creciente disposición de las y los feriantes a donarlos.

Debilidades

- » **Infraestructura para la valorización de residuos orgánicos:** actualmente no existe un lugar con la capacidad suficiente para gestionar los residuos orgánicos de forma constante en la feria libre. El CEA del Parque O'Higgins ya opera al máximo de su capacidad.
- » **Permisos sanitarios y marco legal:** durante la ejecución del piloto se identificó que el permiso sanitario vigente del CEA no contempla la gestión de residuos orgánicos a gran escala, lo que constituye una debilidad estructural del modelo. No obstante, recientemente el Ministerio de Salud elaboró el Reglamento sobre manejo sanitario de las instalaciones de valorización de residuos orgánicos¹⁰, que establece las condiciones de diseño y operación de plantas de compostaje en condiciones aeróbicas. Para facilitar su implementación, se desarrolló un Manual que orienta y fortalece el rol del sector público y privado en la formalización, fiscalización, diseño, instalación y operación de estas instalaciones.
- » **Falta de inversión pública estable:** el modelo propuesto depende actualmente de fondos concursables y del trabajo voluntario. Para asegurar su continuidad y escalabilidad, es necesario redirigir parte del presupuesto municipal destinado actualmente al área de aseo y ornato para la limpieza de ferias libres hacia un modelo de gestión responsable de residuos. Esto podría complementarse con inversión pública directa, estable y con menor carga burocrática, garantizando así su implementación sostenida en el tiempo.



Imagen 17 y 18. Reuniones de retroalimentación durante el piloto en junta de vecinos Plaza Bogotá.

10 La última versión oficial del reglamento es la aprobada por el Consejo de Ministros para la Sustentabilidad. <https://mma.gob.cl/wp-content/uploads/2025/01/Reglamento-Manejo-Sanitario-Instalacion-de-Valorizacion-de-Residuos-Organicos-CMSCC.pdf>

Jerarquía en la gestión de residuos y contribución a la economía circular

El modelo Ferias libres Cero Desperdicio busca ser un espacio de aprendizaje colectivo y de transformación de hábitos de comercialización y consumo, tanto para feriantes como para consumidores. Su propósito es avanzar desde un modelo lineal de producir–consumir–desechar hacia un modelo circular, en el cual los recursos se aprovechan de manera más eficiente y se generan beneficios ambientales, sociales y económicos.

En este marco, el proyecto se alinea con la jerarquía de la gestión de residuos, priorizando la prevención, reducción, reutilización y reciclaje, con énfasis en la valorización de los residuos orgánicos. Esta lógica no solo permite disminuir la presión sobre los rellenos sanitarios, sino que además abre oportunidades para el desarrollo de empleos verdes y la consolidación del rol de los y las recicladoras de base como agentes de cambio.

A través de estas acciones, el proyecto busca también fortalecer la conciencia ambiental ciudadana, involucrando directamente a quienes trabajan en las ferias libres y a las comunidades que las visitan, para instalar prácticas de consumo y gestión más responsables.



Imagen 19. Intervención Ferias libres Cero Desperdicio. Peñalolén, 2024.

Etapa	Descripción	Indicadores propuestos
Prevención	Se previene la generación de residuos fomentando la venta y el consumo de productos que no cumplen criterios estéticos, pero mantienen su valor nutricional. Cuando no es posible su venta, se recuperan frutas, verduras y hortalizas, incluyendo partes habitualmente descartadas por desconocimiento (tallos, hojas, cáscaras).	• Incremento de frutas y verduras recuperadas. • Disminución de residuos generados en la feria. • Ahorro equivalente del costo en transporte y disposición final en relleno sanitario.
Reducción	Las estrategias de prevención permiten reducir la fracción de residuos orgánicos, minimizando así el envío de desechos a rellenos sanitarios o vertederos.	• Reducción de la proporción de residuos orgánicos dispuestos en relleno sanitario. • Ahorro equivalente del costo en transporte y disposición final en relleno sanitario.
Reutilización	Los alimentos que iban a ser descartados se redistribuyen a entidades benéficas, mejorando la seguridad alimentaria de comunidades en situación de vulnerabilidad.	• Cantidad de alimentos donados a entidades benéficas. • Porción de frutas y verduras que complementan canastas básicas. • Ahorro equivalente de la cantidad de alimentos recuperados.
Reciclaje	Los residuos orgánicos recolectados se valorizan mediante compostaje, fomentando un sistema de gestión circular que transforma los desechos en un recurso con nuevos usos en suelos urbanos y agrícolas.	• Cantidad de residuos orgánicos destinados a compostaje. • Volumen, proporción y valor económico de compost producido. • Ahorro equivalente de la cantidad de compost que no se compra a proveedores externos, sino que se obtiene de forma interna.

Figura 11. Jerarquía en la gestión de residuos orgánicos en el modelo Ferias libres Cero Desperdicio. Elaboración propia.

Fortalecimiento del Reciclaje de base en el modelo Ferias libres Cero desperdicio

De acuerdo con la Política de Inclusión de Recicladores de Base 2016-2020 (MMA, 2016), que busca reconocer y formalizar el rol de quienes históricamente se han dedicado al reciclaje inorgánico de manera informal, promoviendo su integración en los sistemas oficiales de gestión de residuos, se propone extender este enfoque a la categoría de residuos orgánicos, donde el modelo Ferias libres Cero Desperdicio contribuye de la siguiente manera:

- » **Reconocimiento social y laboral:** valorar a las y los recicladores como actores clave en la economía circular y en la gestión responsable de residuos orgánicos en ferias libres.
- » **Formalización e incorporación:** apoyar su organización en cooperativas, asociaciones o empresas sociales, generando condiciones para facilitar el acceso a contratos con municipios o entidades privadas.
- » **Mejora de condiciones laborales:** ampliar la gestión hacia residuos orgánicos permite nuevas oportunidades de empleo, mejora la seguridad social y fortalece procesos de capacitación, infraestructura y equipamiento adecuados.
- » **Justicia social y reducción de desigualdades:** ofrecer trabajo digno e inclusión social y económica, evitando la exclusión en los nuevos modelos de gestión de residuos.
- » **Enfoque circular:** consolidar su rol en la prevención y reducción de residuos, la recuperación de materiales y la protección del medio ambiente.

El modelo permite además, la proyección de ampliar el trabajo de las personas dedicadas al reciclaje según su capacidad técnica respecto a la cadena de valor. En el Manual Práctico para el Trabajo con Recicladores de Base de la Fundación El Árbol (2025), se definen los mecanismos para llevar a cabo las tareas propias de la gestión de los residuos inorgánicos: recuperación, recolección, transporte, clasificación, preparación, acopio y comercialización. En



Imagen 20. Recolección de residuos orgánicos realizada junto a las y los recicladores de base durante el piloto. Santiago, 2025.

ese sentido, es posible adaptar este mecanismo e incorporar la fracción orgánica de la siguiente forma:

- » **Recuperación:** identificar y recolectar materiales orgánicos desde fuentes diversas, como calles, hogares, comercios, entre otros.
- » **Recolección y transporte:** recolectar los residuos recuperados y transportar, ya sea a pie, en carros o vehículos, hacia puntos de clasificación o acopio. Esta etapa requiere esfuerzo físico y logística, especialmente en contextos urbanos.
- » **Clasificación:** separar el material recuperado según su tipo, es decir, alimentos de segunda selección o residuos orgánicos. Se debe asegurar que cumplan con los estándares necesarios para su consumo o procesamiento. Este proceso es fundamental para maximizar el valor de los residuos y facilitar su reinserción en la cadena productiva.
- » **Preparación y acopio:** una vez clasificados, los elementos recuperados son limpiados, compactados y almacenados en espacios designados, listos para su distribución y disposición final. En esta etapa se requiere de un espacio habilitado en la misma feria.
- » **Comercialización:** en esta etapa, proponemos reemplazar por distribución: de los alimentos de segunda selección, y disposición final: de los residuos orgánicos para compostaje.

Beneficios del modelo



Ambiental:

Uno de los principales beneficios del modelo es la reducción significativa de los residuos orgánicos enviados a rellenos sanitarios. Al desviar esta fracción hacia procesos de valorización como el compostaje, se evita su descomposición anaeróbica, que produce gas metano (CH_4), uno de los gases de efecto invernadero más potentes. De esta forma, 10 toneladas de residuos orgánicos recuperados equivale a 6 toneladas de dióxido de carbono (CO_2) y 1 tonelada de metano (CH_4) que no llegan a la atmósfera, contribuyendo directamente a la mitigación de la crisis climática.

A esto se suma la valorización de alimentos de segunda selección. Recuperar frutas y verduras que de otro modo serían desechadas evita no solo la pérdida del alimento en sí, sino también el desperdicio de los recursos invertidos en su producción: suelo, agua, energía, nutrientes, fertilizantes y trabajo humano. Al destinar estos productos al consumo humano se interrumpe un ciclo de pérdida con repercusiones ambientales en toda la cadena de valor.

En este escenario, el rol de las y los recicladores de base es clave: gracias a su experiencia en la separación, clasificación y recuperación in situ, aseguran que tanto los alimentos como los residuos orgánicos puedan ser efectivamente valorizados, evitando su desvío a la basura común.



Económico:

Reducir la cantidad de residuos enviados a rellenos sanitarios genera ahorros directos en los costos de transporte y disposición final, y prolonga la vida útil de estas instalaciones, evitando inversiones millonarias en nuevas infraestructuras. Además, disminuye los gastos asociados al tratamiento de lixiviados y gases contaminantes, mientras abre oportunidades de generación de valor a través de la producción de compost y abonos orgánicos. En síntesis, lo que antes representaba un costo elevado de gestión, se transforma en un recurso con potencial económico y ambiental.

El modelo genera oportunidades de empleo verde y fomenta la inclusión laboral de organizaciones y personas dedicadas al reciclaje, que es también un beneficio económico directo: al reconocer y formalizar su trabajo, se transforma una actividad históricamente precarizada en una fuente de empleo digno, con mejores condiciones y posibilidades de crecimiento. En este sentido, el modelo no solo evita costos asociados a la disposición final de residuos, sino que también crea un circuito económico local más resiliente.



Social:

El impacto social del modelo es doble. Por una parte, contribuye a la soberanía y seguridad alimentaria, mediante la redistribución de alimentos a organizaciones comunitarias que apoyan a hogares en situación de inseguridad alimentaria. Por otra, fortalece la cohesión social: el vínculo entre los gremios de feriantes, organizaciones dedicadas al reciclaje, territoriales o sociales, y las comunidades, vecinos y vecinas, crea redes de confianza y cooperación comunitaria.

En este punto, fortalecer el rol de las y los recicladores de base resulta fundamental. Durante décadas, su trabajo se desarrolló en condiciones de informalidad y exclusión, pese a su aporte esencial al manejo de residuos. El modelo aporta a dignificar y visibilizar su oficio, reconociendo sus saberes acumulados y consolidando su rol como agentes comunitarios de cambio ambiental y social. Integrarlos no solo significa mejorar la gestión de residuos, sino también construir un futuro más justo y elevando la calidad de vida de quienes han sostenido el reciclaje desde la base por generaciones.

Además, el modelo también mejora la convivencia comunitaria. Al finalizar la feria, el espacio público queda visiblemente más limpio y ordenado, evitando calles saturadas de residuos, olores y focos insalubres. Este impacto inmediato eleva la calidad de vida de las y los vecinos, fortalece la relación con las ferias libres y refuerza la percepción de que es posible generar un cambio positivo y tangible en el entorno mediante la colaboración entre comunidad, recicladores y autoridades.



Guía para implementar el modelo

Para escalar y sostener la iniciativa Ferias libres Cero Desperdicio, se propone que el rol de coordinación general —inicialmente asumido por Fundación Basura— pueda ser liderado por organizaciones dedicadas al reciclaje o territoriales, de la sociedad civil, las entidades benéficas o municipios.

A continuación, se presenta un paso a paso con consideraciones clave para asegurar la implementación exitosa del modelo:

Paso 1: Coordinación de actores clave

Es esencial conformar una mesa de coordinación entre los actores pertinentes para ejecutar la iniciativa para establecer roles, responsabilidades y mecanismos de trabajo colaborativo. Entre las acciones sugeridas se encuentran:

Actores	Función	Descripción	Responsabilidades
A definir según la realidad local	Coordinación general	Municipio, organización dedicada al reciclaje, territorial o de la sociedad civil, entre otros.	• Gestionar, administrar y rendir los recursos financieros del proyecto. • Planificar, ejecutar y supervisar el proyecto. • Coordinar a actores involucrados. • Diagnosticar feria libre a intervenir. • Registrar indicadores y elaborar reportes de avance y resultados.

Actores	Función	Descripción	Responsabilidades
A definir según la realidad local	Financiador	Institución gubernamental (Ministerios, Gobiernos Regionales, Subsecretarías de Desarrollo Regional o Municipios), entidades públicas o privadas, instituciones internacionales, gremios de feriantes, entre otros.	• Aportar los recursos financieros según lo acordado. • Definir lineamientos y condiciones de uso de los fondos. • Supervisar el cumplimiento de objetivos, plazos y resultados. • Revisar y aprobar informes técnicos y financieros. • Asegurar transparencia en el uso de recursos. • Evaluar impactos y orientar futuras inversiones
Organizaciones dedicadas al reciclaje	Sensibilización, recolección, clasificación y transporte de residuos.	Conformada por personas que históricamente se han dedicado al reciclaje, dedicados a la recolección, clasificación y valorización de residuos. Son agentes territoriales clave en la logística y transformación del modelo, aportando su experiencia en la gestión de residuos y sensibilización ambiental.	• Sensibilizar a las y los feriantes sobre la importancia de la separación en origen. • Adaptar sus funciones según contexto territorial y capacidades de cada jornada. • Recuperar diferenciadamente los residuos orgánicos y alimentos de segunda selección, puesto por puesto. • Trasladar los contenedores y garantizar la correcta disposición de los residuos hacia compostaje u otros destinos de valorización.

Actores	Función	Descripción	Responsabilidades
Municipalidad	Financiador o Alianza estratégica	Actor institucional que puede financiar y/o facilitar el desarrollo del modelo mediante la gestión de permisos, coordinación con gremios y provisión de infraestructura.	• Formulación del proyecto para financiar el modelo a partir del presupuesto municipal. • Autorizar intervenciones en la feria y gestionar permisos de uso del espacio público. • Facilitar vínculos con feriantes y dirigencias. • Proveer contenedores para separación en origen y habilitar sitios para compostaje. • Asegurar el cierre del ciclo de valorización y cumplimiento de normativas ambientales y sanitarias.
Feriantes	Actor clave	Comerciantes de los puestos de frutas, verduras y hortalizas, principales generadores de residuos orgánicos y alimentos de segunda selección.	• Separar en origen los residuos y alimentos de segunda categoría. • Participar activamente y de forma voluntaria en las jornadas de recolección. • Colaborar con las y los recicladores para optimizar la eficiencia del proceso.
Organizaciones benéficas	Alianza estratégica	Entidades que reciben los alimentos recuperados y los redistribuyen a personas en situación de inseguridad alimentaria. Pueden participar en la recolección y selección de alimentos.	• Recepcionar alimentos de segunda selección. • Distribuirlos a beneficiarios de programas sociales. • Colaborar en la recolección y clasificación para mejorar la eficiencia del modelo. • Generar retroalimentación sobre calidad y cantidad de alimentos recibidos.

Actores	Función	Descripción	Responsabilidades
Organizaciones territoriales	Vinculación	Juntas de vecinos, agrupaciones vecinales y comunidades locales que facilitan la integración del proyecto en el territorio y fomentan la cohesión social.	• Apoyar la difusión del proyecto y convocatorias en la comunidad. • Facilitar espacios para reuniones, capacitaciones o servicios de apoyo. • Participar en la sensibilización sobre residuos y desperdicio alimentario. • Servir como puente entre el gremio de feriantes, organizaciones dedicadas al reciclaje y la comunidad. • Participar como personas voluntarias durante las recolecciones.
Otras organizaciones o instituciones	Alianza estratégica	Organizaciones de la sociedad civil, la academia o sector privado involucrado en el desperdicio de alimentos y gestión responsable de residuos orgánicos.	• Facilitar apoyo técnico. • Promover la innovación en las materias. • Aplicación de instrumentos de medición de indicadores.

Durante la mesa de trabajo es necesario abordar los siguientes aspectos:

- » **Definir un plan de acción conjunto**, con metas porcentuales de toneladas a recuperar, número de feriantes participantes, volumen de alimentos valorizados, entre otros.
- » **Firmar compromisos formales** a través de convenios, actas de colaboración o acuerdos marco que aseguren continuidad y corresponsabilidad de cada actor.
- » **Establecer canales de comunicación** permanente mediante reuniones periódicas, grupos de coordinación en línea y responsables por área.

Este paso es clave porque permite alinear intereses, generar confianza y garantizar la corresponsabilidad de todos los actores en la implementación. Sin esta coordinación, el modelo corre el riesgo de fragmentarse o depender de esfuerzos aislados.

Paso 2: Diseño y financiamiento

El punto de partida para replicar el modelo es contar con un plan de financiamiento sólido. Esto permitirá cubrir infraestructura, logística, formación y la coordinación general de la iniciativa. Algunas recomendaciones para elaborarlo son:

- » **Identificar socios estratégicos:** formalizar las alianzas con municipalidades, organizaciones dedicadas al reciclaje, territoriales o sociales y entidades privadas que aporten legitimidad, recursos y experiencia.
- » **Desarrollar una propuesta integral:** incluir no solo la recolección y valorización de residuos, sino también componentes de sensibilización comunitaria, formación de actores, infraestructura e innovación logística.
- » **Asegurar la sostenibilidad:** diseñar un modelo que pueda autosostenerse en el tiempo, mediante ingresos complementarios, valorización de residuos y continuidad de alianzas, más allá del financiamiento inicial.

En Chile, existen diversos instrumentos de financiamiento público y mecanismos de alianzas público-privadas que permiten cubrir los costos iniciales y la ejecución de pilotos, facilitando la evaluación de la escalabilidad del modelo. Sin embargo, para su implementación a mayor escala, se requerirán fondos más robustos y sostenidos. A continuación, se presentan algunas de las principales alternativas disponibles para la etapa de pilotaje:

Financiamiento público

Fondo para el Reciclaje (FPR) — MMA

- » **Objetivo:** Reducir la generación de residuos orgánicos e inorgánicos, fomentando la gestión integral de los mismos a través de la sensibilización ciudadana, el fortalecimiento de las capacidades técnicas municipales y/o de las personas recicladoras, y la promoción de prácticas de prevención en la generación de residuos, separación en origen, fomento de su reutilización, reciclaje y/u otro tipo de valorización.
- » **Postulantes:** Municipalidades y asociaciones de municipalidades registradas en el Registro Único de Asociaciones Municipales de la SUBDERE.
- » **Monto:** Hasta \$14 millones por proyecto.
- » **Relevancia:** Ideal para financiar iniciativas que integren a la participación de las y los recicladores de base en la gestión de residuos orgánicos en ferias libres.
- » [Más información](#)

Fondo de Protección Ambiental (FPA) — MMA

- » **Objetivo:** Promover y apoyar iniciativas que contribuyan a la protección, conservación y recuperación del medio ambiente y los ecosistemas del país.
- » **Postulantes:** Personas jurídicas sin fines de lucro, como universidades, centros de investigación, ONG, fundaciones y corporaciones.
- » **Monto de financiamiento:** Varían según el tipo de concurso y la complejidad del proyecto, desde montos menores (proyectos educativos) hasta proyectos de mayor escala (conservación de ecosistemas).
- » **Relevancia:** Contribuye a la gestión ambiental local, promoviendo la reducción, reutilización y reciclaje de residuos en espacios

comunitarios. Fomenta la educación ambiental de comerciantes y consumidores, generando cambios sostenibles y replicables en otras ferias o comunas.

» [Más información](#)

Innova FOSIS: Cooperativas de recicladores de base — MMA - FOSIS (Ministerio de Desarrollo Social y Familia)

- » **Objetivo:** Fortalecer la autogestión, profesionalización e inclusión de las personas recicladoras, promoviendo soluciones innovadoras escalables y alineadas con la Ley REP.
- » **Postulantes:** Cooperativas de recicladores de base, organizaciones de la sociedad civil, sector privado y academia con proyectos innovadores (Universidades e institutos de educación superior).
- » **Monto:** presupuesto total de \$240 millones CLP para financiar hasta 6 pilotos. En particular, para el desafío de las Cooperativas de recicladores de base, se podrán postular 3 proyectos piloto, con un presupuesto de \$90.000.000, para las regiones Metropolitana, Valparaíso y Biobío, según la siguiente distribución:
- » **Región Metropolitana:** cobertura de 68 personas, financiamiento de \$40.000.000
- » **Región de Valparaíso:** cobertura de 55 personas, financiamiento de \$30.000.000
- » **Región del Biobío:** cobertura de 35 personas, financiamiento de \$20.000.000
- » **Relevancia:** Mejora la inclusión social y económica de las y los recicladores de base, fortalece capacidades organizacionales, permite modelos sostenibles de gestión de residuos y genera aprendizajes aplicables a políticas públicas.

» [Más información](#)

Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR) — Gobiernos Regionales

- » **Objetivo:** Financiar proyectos que promuevan el desarrollo territorial, la mejora de la calidad de vida y el desarrollo económico local, incluyendo iniciativas de gestión sostenible de residuos en ferias libres.
- » **Postulantes:** Municipalidades y Gobiernos Regionales, que presentan los proyectos mediante sus respectivas oficinas técnicas.
- » **Monto:** Varía según la región y el proyecto. Los montos pueden oscilar entre \$6.000.000 y \$60.000.000 para financiar infraestructura, equipamiento y acciones de fomento comunitario.
- » **Relevancia:** Permite implementar puntos de acopio, áreas de compostaje y capacitación de personas recicladoras; fomenta la participación ciudadana; promueve la economía circular y la inclusión social.
- » Para más información visita las páginas web de los Gobiernos Regionales.

Alianzas público-privadas

Fondo de Desarrollo de Ferias libres – Sercotec

- » **Objetivo:** Destinado a fortalecer la asociatividad, la comercialización y la innovación de las ferias libres, con el objetivo de promover su desarrollo integral como sector clave de la economía, la seguridad alimentaria y el patrimonio cultural del país.
- » **Monto:** Hasta \$30 millones por proyecto, con un aporte del 10% por parte de la feria beneficiaria.
- » **Postulantes:** Ferias libres representadas a través de organizaciones legalmente constituidas (con personalidad jurídica) como asociaciones empresariales, asociaciones gremiales, sindicatos de trabajadores independientes, asociaciones indígenas, organizaciones funcionales u otro tipo de organizaciones habilitadas jurídicamente, existentes al interior de la feria.
La postulación debe realizarse a través de una sola organización,

concurriendo al acuerdo en la postulación las organizaciones que compongan al menos el 51% de los puestos totales de la feria

- » **Relevancia:** Adecuado para financiar proyectos de gestión de residuos en ferias libres y la inclusión de agentes territoriales de reciclaje.

» [Más información](#)

Paso 3: Planificación y ejecución de intervenciones piloto

Este paso es crítico porque permite validar, adaptar y ajustar el modelo al territorio específico, antes de su escalamiento.

a. Diagnóstico territorial

- » **Selección y caracterización de la feria:** número de puestos totales y de frutas, verduras y hortalizas, volumen estimado de residuos generados diariamente, infraestructura disponible como espacio para ubicar punto de acopio, acceso de vehículos motorizados, servicios higiénicos, entre otros.
- » **Identificación de actores clave:** las y los recicladores de base disponibles según la comuna, dirigentes de sindicato de feriantes, organizaciones sociales aledañas y potenciales beneficiarios de alimentos recuperados.
- » **Análisis de barreras y oportunidades:** nivel de disposición de las y los feriantes, apoyo municipal, existencia de sitios autorizados de compostaje y percepción ciudadana del modelo.

b. Diseño participativo

- » **Capacitaciones y talleres** organizaciones y personas dedicadas al reciclaje, feriantes, municipios y/o la comunidad para definir y adaptar el modelo.
- » **Difusión del proyecto** por medio de visita a terreno y entrega de volantes “puesto a puesto”.
- » **Incorporar prácticas locales para potenciar los objetivos**, por ejemplo: recetas innovadoras para recuperar tallos, hojas y cáscaras, compostaje domiciliario, entre otras.

c. Implementación del piloto

- » **Instalación de infraestructura mínima:** contenedores diferenciados, punto de acopio, guantes, carros, pesas, entre otros.
- » **Rol central de las y los recicladores de base:** como gestores y educadores ambientales en terreno.
- » **Ejecución de jornadas piloto:** recolección diferenciada de residuos orgánicos, donación de alimentos de segunda selección, valorización de desechos vegetales.
- » **Documentar las actividades:** por medio de fotografías, tablas de registro, certificados de donación, entre otros.

d. Monitoreo, trazabilidad y evaluación

- » **Ambiental:** cantidad de residuos orgánicos recuperados, volumen destinado a compostaje, reducción de desechos enviados a relleno sanitario/vertedero, cálculo de eco equivalencias de metano (CH_4) y dióxido de carbono (CO_2).
- » **Social:** número de beneficiarios de alimentos donados, cantidad de voluntarios movilizados, percepción ciudadana sobre desperdicio de alimentos y gestión de residuos orgánicos.

- » **Económico:** costos evitados en disposición final, ahorro en frutas y verduras recuperadas, ingresos generados o ahorrados por compost u otros subproductos.

e. Retroalimentación y ajustes

- » **Espacios de evaluación** tales como reuniones o mesas de trabajo con todos los actores para definir dificultades y oportunidades de mejora.
- » **Ajustar logística**, infraestructura y roles según aprendizajes.
- » **Sistematizar resultados** mediante un reporte como base para el escalamiento.

Paso 4: Proyección a largo plazo

Este paso busca consolidar e institucionalizar el modelo para que no dependa solo de financiamiento puntual o voluntades individuales.

a. Escalamiento progresivo

- » Diseñar protocolos estándar para facilitar la adopción en nuevos territorios.
- » Replicar el modelo en otras ferias de la comuna.
- » Extenderlo a nivel regional mediante convenios intermunicipales.

b. Formalización y fortalecimiento de las y los recicladores de base

- » Promover la organización en cooperativas o asociaciones con personalidad jurídica.
- » Facilitar su acceso a beneficios sociales, formación en economía circular, seguridad laboral y gestión de residuos orgánicos.
- » Convertirlos en socios estratégicos permanentes del modelo.

c. Sostenibilidad financiera

- » Municipios: incluir presupuesto anual para la gestión diferenciada de residuos en ferias libres.
- » Alianzas público-privadas: convenios con empresas que apoyen en logística o financien infraestructura como parte de sus programas de Responsabilidad Social Empresarial.
- » Fondos concursables recurrentes: postulación a FPA, FNDR, CORFO, FOSIS, entre otros.
- » Valorización de productos: venta de compost, biofertilizantes o subproductos derivados.

d. Institucionalización del modelo

- » Incorporar la experiencia en la elaboración de los [Planes de Residuos Locales](#) (PRELO) y [Planes Estratégicos Regionales de Residuos](#) (PER).
- » Vincularlo con políticas de seguridad alimentaria y prevención de desperdicio de alimentos.
- » Generar manuales, guías y capacitaciones para que la experiencia se vuelva política pública replicable.

e. Cambio cultural y educación continua

- » Campañas permanentes de educación socioambiental en ferias libres, e incorporar actividades de formación tales como talleres de cocina sin desperdicio, gestión de residuos orgánicos a nivel domiciliario, entre otros.
- » Trabajar con organizaciones territoriales y establecimientos educacionales para asegurar el cambio de hábitos en el largo plazo.



Desafíos y recomendaciones

Uno de los principales desafíos del modelo radica en su debilidad normativa y legal, dado que aún no se cuenta con un marco normativo que regule la gestión de residuos orgánicos. Esta limitación constituye una barrera estructural, ya que impide dar continuidad y escalar la iniciativa bajo un marco formal de cumplimiento.

La falta de una base legal sólida limita la sostenibilidad del modelo y restringe su capacidad de expansión hacia otras ferias libres o comunas. En este sentido, avanzar en la regularización normativa no solo permite garantizar la continuidad del proyecto, sino también fortalecer la confianza de los actores involucrados —feriantes, las y los recicladores de base, municipalidades y potenciales financiadores— en la viabilidad del modelo a largo plazo.

Además, contar con un marco legal estable abre la puerta a nuevas oportunidades de financiamiento público y privado, al permitir que el proyecto cumpla con estándares formales y contribuya a las metas de la Estrategia Nacional de Residuos Orgánicos (ENRO), a la actualización de las Contribuciones Determinadas a nivel Nacional (NDC) en materia de residuos orgánicos y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Se propone:

1. Urgencia del proyecto de Ley de Residuos Orgánicos

Entendiendo el contexto en que se enmarca este documento, es fundamental retomar la discusión del proyecto de Ley que “Promueve la valorización de los residuos orgánicos y fortalece la gestión de los residuos a nivel territorial”. Desde comienzos de 2025, la tramitación de esta iniciativa se encuentra estancada debido al retiro de la urgencia que impulsaba su avance.

La experiencia desarrollada a través del proyecto Ferias libres Cero Desperdicio ha evidenciado la necesidad de contar con un marco normativo que establezca una institucionalidad clara y habilitante, capaz de transformar la voluntad de los distintos actores en acciones concretas para la prevención del desperdicio de alimentos y la reducción de residuos orgánicos.

El proyecto establece efectivamente ese marco normativo para intentar fortalecer aquello que nuestra gobernanza no puede gestionar en la actualidad:

- » Intenta corregir el déficit de financiamiento mediante cobros ligados al volumen de residuos generados al aumentar la tarifa que cobran los municipios por derechos de aseo.
- » Obliga a los gobiernos locales a separar los residuos en origen, lo que reduciría directamente el cobro por la disposición final de los orgánicos.
- » Junto con ello se establecen mejoras en la institucionalidad al descentralizar responsabilidades, lo que permitiría una mejor coordinación entre el gobierno central, regional y municipal.

Es por ello que este documento entrega orientaciones para facilitar la coordinación voluntaria entre actores interesados en trabajar sobre esta problemática. Sin embargo, es importante subrayar que la capacidad de gestión de los residuos es cada vez más limitada, lo que hace urgente modificar nuestras prácticas frente a este tipo de productos mediante reglas y responsabilidades compartidas.



Imagen 21. Recolección de residuos orgánicos en feria libre durante el piloto. Santiago, 2025.

2. Financiamiento para la gestión y valorización de los residuos orgánicos

La continuidad y escalabilidad del modelo se ven amenazadas por la ausencia de inversión pública estable y de mecanismos permanentes de financiamiento. En la actualidad, su implementación depende principalmente de fondos concursables, proyectos de corta duración y la colaboración voluntaria, lo que genera una alta vulnerabilidad frente a cambios de prioridades políticas o restricciones presupuestarias.

Para superar esta fragilidad estructural, se plantean las siguientes propuestas estratégicas:

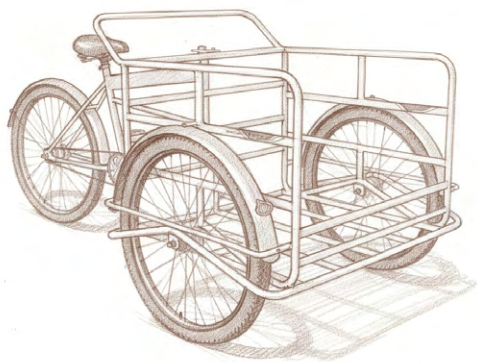
- » **Inversión pública directa y sostenida:** es necesario asegurar recursos de base provenientes de presupuestos municipales, regionales o ministeriales, que permitan financiar infraestructura, logística y la operación, reduciendo la dependencia de convocatorias puntuales y de trámites burocráticos extensos.
- » **Reconocimiento formal de las y los recicladores de base:** incorporarlos como actores estratégicos del sistema de gestión de residuos orgánicos es esencial para legitimar su rol y garantizar su acceso a beneficios laborales, capacitaciones y remuneraciones justas. Este reconocimiento no solo dignifica su labor, sino que fortalece la sustentabilidad del modelo al integrar a un sector clave en la cadena de valorización de residuos.
- » **Expansión territorial y formación continua:** con financiamiento estable se podría replicar el modelo en más ferias libres a nivel comunal y regional, ampliando su alcance y fortaleciendo las capacidades de las organizaciones dedicadas al reciclaje y los gremios de feriantes, mediante formación permanente en separación de residuos, economía circular y buenas prácticas ambientales.
- » **Sistema de incentivos con sello distintivo:** la creación de un sello de participación “Feria libre Cero Desperdicio” u otra certificación reconocida podría motivar al gremio de feriantes y generar confianza entre las personas usuarias de las ferias libres. Este sello actuaría como un mecanismo de diferenciación positiva, mejorando la

imagen pública de las ferias participantes y reforzando la educación ciudadana.

De esta manera, el fortalecimiento institucional y financiero no solo asegura la continuidad del modelo, sino que lo convierte en una política pública replicable y escalable, capaz de contribuir de manera efectiva al cumplimiento de metas de reducción de emisiones asociadas.

3. Infraestructura para la valorización de residuos orgánicos

La ENRO plantea que “los grandes parques urbanos, a su vez, compostan los residuos orgánicos de las podas, en lo posible, en sus mismos predios y, en algunos casos, reciben también los residuos orgánicos desde otras fuentes de generación cercanas, tales como: ferias libres, mercados y domicilios” (MMA, 2021, p. 19). En coherencia con este lineamiento, los residuos orgánicos recuperados en esta experiencia fueron tratados en un parque urbano. No obstante, el sitio habilitado para las pilas de compostaje presenta una capacidad limitada, lo que impide escalar la iniciativa hacia otras ferias de la comuna.



En este contexto, uno de los principales desafíos para consolidar el modelo es la falta de un espacio asegurado, legal y permanente destinado a la disposición y valorización de residuos orgánicos. Por ello, resulta urgente explorar y habilitar nuevas alternativas de infraestructura, entre las que destacan:

- ✓ **Ampliar infraestructura especializada:** Diseñar y habilitar plantas de compostaje a escala comunal o regional, con capacidad suficiente para recibir residuos de ferias libres y otros generadores. Integrar estas plantas en planes de gestión municipal o regional, asegurando financiamiento estable para su operación.
- ✓ **Fortalecer el marco legal y permisos:** Tramitar permisos sanitarios específicos para residuos orgánicos en los espacios habilitados. Además de adecuar la normativa vigente para permitir la valorización descentralizada de residuos, incluyendo parques urbanos y predios municipales como sitios autorizados.
- ✓ **Aprovechar infraestructura existente con alto potencial:** Evaluar sitios estratégicos como parques urbanos con extensas superficies que podrían convertirse en un nodo de compostaje de alto impacto para la ciudad. Junto con generar convenios con organizaciones, empresas o instituciones expertas en compostaje que cuenten con infraestructura y experiencia consolidada.
- ✓ **Incorporar innovación tecnológica:** En los contextos de alta densificación urbana y limitada disponibilidad de terrenos para grandes instalaciones de valorización de residuos orgánicos, se propone considerar alternativas complementarias como biodigestores, que requieren menos espacio y pueden instalarse de manera progresiva en distintos territorios, adaptándose a las necesidades y características locales.
- ✓ **Articulación institucional y comunitaria:** Promover alianzas entre municipios, organizaciones dedicadas al reciclaje, organizaciones ambientales y ministerios (MMA, MINSAL, SUBDERE) para garantizar un destino final seguro y sostenible. Además de involucrar a la comunidad en el proceso de compostaje, vinculando la valorización de residuos con educación ambiental y retorno de compost a huertos comunitarios o ferias.

4. Gestión de residuos inorgánicos en ferias libres

Si bien las ferias libres son reconocidas principalmente como grandes generadoras de residuos orgánicos, también producen cantidades significativas de residuos inorgánicos, especialmente envases y embalajes de cartón, plásticos de un solo uso, envases plásticos o de poliestireno expandido (plumavit). Una encuesta aplicada por FAO (2023) reveló que el 76% de los feriantes considera necesario implementar un sistema integral de gestión de residuos, tanto orgánicos como inorgánicos, lo que refuerza la urgencia de abordar el tema de manera conjunta.

En este sentido, iniciativas como “Recicla en tu feria”¹¹ han demostrado que es posible acercar el reciclaje tanto a las y los comerciantes, como a la comunidad, para promover hábitos de separación en origen y reducir la presión sobre los rellenos sanitarios. Este tipo de experiencias confirman que las ferias libres tienen un enorme potencial de convertirse en espacios estratégicos para promover la economía circular, tanto para la valorización de residuos orgánicos como para los inorgánicos de origen domiciliario.



Imagen 22. Recolección de residuos orgánicos en feria libre. Santiago, 2025.

¹¹ Programa de I. Municipalidad de Santiago, que funciona de martes a sábado, en cinco ferias de la comuna. Allí, un carro móvil recolecta residuos domiciliarios tales como: plásticos, latas, cartones, pet, revistas, diarios, papel, tapas, cartón para bebidas y hojalata. En este proceso, dos monitoras ambientales asisten a las y los vecinos en sus dudas y acompañan en el proceso de reciclaje.

Entre las recomendaciones para incorporar la gestión de residuos inorgánicos en ferias libres se tienen:

- » **Aprovechar y fortalecer la experiencia de de las y los recicladores de base:** reconocer de forma integral su labor en la recolección, clasificación, disposición y venta de residuos inorgánicos. Junto con diseñar esquemas de colaboración que incluyan remuneración justa, contratos formales y capacitación, para evitar su precarización.
- » **Optimizar la infraestructura y logística en ferias libres:** habilitar puntos de acopio diferenciados para residuos inorgánicos, con señalética visible para feriantes y usuarios. Además de implementar sistemas de recolección coordinados con municipios, sistemas de gestión, empresas y organizaciones dedicadas al reciclaje.
- » **Incrementar la valorización y reducción de disposición final:** ampliar los volúmenes de residuos recolectados en ferias, contribuyendo a disminuir la cantidad enviada a rellenos sanitarios.
- » **Impulsar educación y participación comunitaria:** al gremio de feriantes, personas usuarias de la feria y la comunidad y la comunidad aledaña en campañas de separación en origen, reforzando la importancia de reducir, reutilizar y reciclar. Además de incentivar la participación ciudadana mediante la difusión de resultados, beneficios e impactos del modelo.



Imagen 23. Recolección de residuos orgánicos en feria libre durante el piloto. Santiago, 2025.



**Palabras
finales**

Desde Fundación Basura agradecemos la participación, compromiso y colaboración de todas las personas que hicieron posible esta iniciativa. Creemos con convicción que un mundo donde **#LaBasuraNoExiste** no solo es un sueño, sino un camino en construcción, impulsado por el reconocimiento al trabajo incansable de las y los recicladores de base, quienes con su experiencia, conocimientos y cercanía con las comunidades son pilares fundamentales de la transformación hacia una sociedad más justa y resiliente para enfrentar la crisis climática a través de la gestión de residuos.

Extendemos una invitación abierta a todas las organizaciones de y personas dedicadas al reciclaje de Chile y el mundo a sumarse a este desafío: implementar el modelo Ferias libres Cero Desperdicio, adaptarlo a sus realidades locales, enriquecerlo con propuestas que garanticen su éxito y multiplicar su impacto positivo. No están solos en este proceso: cuentan con nuestro acompañamiento y apoyo para seguir construyendo un futuro donde cada acción comunitaria siembre esperanza y abra camino hacia la salud de las personas y a nivel planetario.



Imagen 24. Intervención piloto en feria libre Pedro Lagos. Santiago, 2025.



Referencias

ASOF C.G. (2015). El proyecto que busca certificar las ferias libres sustentables. *El Feriante*, 38, 8.

Concha Góngora, J. (2003). Beneficios y costos de políticas públicas ambientales en la gestión de residuos sólidos: Chile y países seleccionados (Serie Medio Ambiente y Desarrollo, N.º 78). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/5773>

FAO. (2023). Estudio situacional de las ferias libres en Chile. Santiago. <https://doi.org/10.4060/cc6198es>

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2020). Versión resumida de El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020. Transformación de los sistemas alimentarios para que promuevan dietas asequibles y saludables. Roma, FAO.

FAO, IFAD, UNICEF, WFP and WHO (2025). The State of Food Security and Nutrition in the World 2025 – Addressing high food price inflation for food security and nutrition. Rome, FAO. <https://doi.org/10.4060/cd6008en>

Fernández, D. (17 de noviembre de 2022). Estudiantes de nuestra Institución rescatan alimentos en ferias libres para evitar que terminen en vertederos. Portal Usach. Universidad de Santiago de Chile. https://portal.usach.cl/news/estudiantes-nuestra-institucion-rescatan-alimentos-ferias-libres-para-evitar-terminen?utm_source=

Fredes C, et al. *Rev Chil Nutr* (2023); 50(3): 332-347. <https://doi.org/10.4060/ca9699es>

Fuentes, V., Jiménez, J., & Mlynarz, D. (2022). Ollas comunes: iniciativas de respuesta comunitaria ante el hambre en Santiago de Chile en el contexto de pandemia por COVID-19. Santiago de Chile: RIMISP.

Fundación El Árbol. (2025). Manual Práctico para el Trabajo con Recicladores de Base. Estrategias de Formalización y Fortalecimiento.

Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC). (2021). Climate Change 2021: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the

Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. Cambridge University Press. <https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg1/>

Ministerio del Medio Ambiente (MMA). (3 de septiembre de 2014). Acuerdo de Producción Limpia permitirá reutilizar residuos orgánicos de ferias libres en Santiago. <https://mma.gob.cl/acuerdo-de-produccion-limpia-permitira-reutilizar-residuos-organicos-de-ferias-libres-en-santiago/>

Ministerio del Medio Ambiente (MMA). (2016). Política de Inclusión de Recicladores de Base 2016- 2020.

Ministerio del Medio Ambiente. (2025). Contribución Nacionalmente Determinada (NDC) 2025-2035. Ministerio del Medio Ambiente, Gobierno de Chile. <https://cambioclimatico.mma.gob.cl/wp-content/uploads/2025/09/NDC-2025-2035.pdf>

Ministerio de Hacienda; Ministerio de Salud; Ministerio del Medio Ambiente. (2023, 11 de agosto). Promueve la valorización de los residuos orgánicos y fortalece la gestión de los residuos a nivel territorial (Boletín N.º 16182-12). Cámara de Diputadas y Diputados. <https://www.camara.cl/legislacion/ProyectosDeLey/tramitacion.aspx?prmID=16745&prmBOLETIN=16182-12>

Sáez, L., Torres, V., & Cáceres, L. (2010). Caracterización de las ferias libres como canal de comercialización en la Región Metropolitana de Chile. *Economía Agraria*, 14, 1–7. <https://doi.org/10.22004/ag.econ.104271>

Sepúlveda, M., & Rodríguez-Díaz, M. (2021). Breve historia de las ferias libres y su proyección hacia el reciclaje. *Cuadernos Médico Sociales*, 61(1), 93-95.

Servicio de Cooperación Técnica, Sercotec. (2016). Catastro nacional de ferias libres.

United Nations Environment Programme and Climate and Clean Air Coalition (2021). *Global Methane Assessment: Benefits and Costs of Mitigating Methane Emissions*. Nairobi: United Nations Environment Programme.

Yáñez Andrade, J. C. (2017). Las ferias libres y el problema de las subsistencias: Santiago de Chile, 1939-1943 = The Farmer's Market and the Subsistence Problem: Santiago of Chile, 1939-1943. *Revista de Estudios Históricos Sociales*, 40(157), 123–147. <https://doi.org/10.24901/rehs.v40i157.309>



Fortalecimiento del Reciclaje de base en el modelo Ferias libres Cero desperdicio

www.fundacionbasura.org



.....
www.fundacionbasura.org
.....

#LABASURANOEXISTE